

S  
3,  
Y  
A  
A  
R  
Z  
3.

6



UN VIAJE DE IDA Y VUELTA /  
comings and goings

más + menos

cíee study center in seville  
liberal arts program

universidad pablo de olavide  
dpto\_de filología y traducción

PRIMAVERA / spring 2006

cíee

# LA VUELTA

foto portada: Miluska Díaz Olazo en 1975 en el Volkswagen de su madre Rosa.

front picture: Miluska Díaz Olazo in 1975, inside her mother's Volkswagen.

Melissa Joseph,  
Quinn Rowan,  
Amy KnopNarbutis  
y Brett Ory  
en Rabat



Maritheresa F. Frain, PhD: Directora Residente del Programa Liberal Arts de CIEE en Sevilla / Resident Director, CIEE Liberal Arts Program in Seville

Óscar Ceballos: Concepto, coordinación, edición y diseño gráfico / Concept, coordination, editing and graphic design

Sage Fitz-Gerald: Edición final y corrección en inglés, coordinación de traducción estudiantes UPO / Final and copy editing in English, Translation coordinator UPO students

Eduardo del Campo: Edición de textos originales en español, asesoramiento periodístico / Text editing in Spanish, journalistic advice

Nadia Bouzid: Asesoramiento contenidos / Content advisor

Impresión / Printing : INGRASA S.A. Grupo Joly  
© cïee, study center in seville. 2006  
Depósito Legal: CA-411-2005  
ISSN 1885-5490

cïee  
study center in seville  
liberal arts program

con la colaboración de:



Miguel Aceituno, Universidad Pablo de Olavide  
Erienne Andvik, University of Wisconsin-Madison  
Abraham Beato, Universidad Pablo de Olavide  
María de Bordóns, Universidad Pablo de Olavide  
Hamida Bouazza, Université Abdelmalek Essâadi Tanger  
Sam Brummitt, University of Wisconsin-Madison  
Begoña Campos, Universidad Pablo de Olavide  
Mercedes Caro, Universidad Pablo de Olavide  
Esther Chicardi, Universidad Pablo de Olavide  
Cristina Fandiño, Universidad Pablo de Olavide  
MªDolores García, Universidad Pablo de Olavide  
Elena González, Universidad Pablo de Olavide  
Stephen S. Gunvalson, St. Olaf College  
Christine Herman, University of Virginia  
Anna Jasch, St. Olaf College  
Sara Jiménez, Universidad Pablo de Olavide  
Melissa Joseph, Fordham University  
Amy KnopNarbutis, Villanova University  
Joanna Lekkas, Indiana University  
Sarah Licht, Tufts University  
Fran Márquez, Universidad Pablo de Olavide  
Lindsey Miller, University of California, Santa Barbara  
Brett Ory, Occidental College  
Sarah Oszczakiewicz, University of Colorado at Boulder  
Mariel Race, University of Colorado at Boulder  
José Manuel Rodríguez, Universidad Pablo de Olavide  
Elena Romera, Universidad Pablo de Olavide  
Quinn Rowan, Johns Hopkins University  
Paige Stradtner, Indiana University  
Yolanda T. Olivera, Universidad Pablo de Olavide  
Mónica Torres, Universidad Pablo de Olavide  
Blanca Tortajada, Universidad Pablo de Olavide  
Heather Whyte, Mount Holyoke College







# más+menos

## UNA EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE E INMERSIÓN

Bienvenidos a esta nueva edición de más+menos, la revista producida por los estudiantes del programa Liberal Arts de CIEE en Sevilla en estrecha colaboración con estudiantes de Traducción/Interpretación de la Universidad Pablo de Olavide (UPO). Este sexto número continúa con la exploración de la diversidad en la sociedad contemporánea y está dedicado a todos los inmigrantes implicados activamente tanto en la conformación del presente como en la siempre difícil tarea de crear un mundo mejor para las futuras generaciones.

*Un viaje de ida y vuelta / Comings and Goings* (part II) contiene entrevistas con ciudadanos de once diferentes países los cuales, por diferentes motivos, viven actualmente en España, así como algunas reflexiones personales de nuestros estudiantes sobre la inmigración. Hemos incluido también las experiencias de Hamida Bouazza, una estudiante marroquí de la Universidad de Tánger a la que conocimos en nuestro último viaje a Marruecos.

Desde Raúl Rivero, el conocido poeta y periodista disidente cubano hasta Sirifo Kouyate, un músico y mediador intercultural senegalés, nuestros estudiantes han conversado con personas asimismo provenientes del Sahara Occidental, Perú, Ucrania, Bolivia, Costa de Marfil, Nigeria, Guinea Ecuatorial, Chile y Egipto; sobre los motivos que les han llevado a vivir lejos de sus países de origen, sus experiencias del pasado y sus ilusiones para el futuro. Gracias a este conocimiento, los estudiantes de CIEE y UPO han ampliado su visión del mundo que habitamos y han dejado como testimonio de ello unas reflexiones personales realmente interesantes de leer.

Este semestre, los colaboradores de esta iniciativa única han participado en un taller dirigido por un periodista profesional que igualmente les ha ayudado en la edición final de los artículos. Su colaboración ha contribuido a hacer de este proyecto de aprendizaje experiencial en el extranjero aún más gratificante, si cabe, para ellos.

Como siempre, esperamos que disfruten leyendo más+menos tanto como nosotros lo hemos hecho trabajando en este número tan especial.

**Maritheresa Frain, Ph.D.**

Directora del Centro de Estudios de CIEE en Sevilla

## AN IMMERSION LEARNING EXPERIENCE

Welcome to this new issue of más+menos, the magazine produced by students of the CIEE Liberal Arts Program in Seville in close collaboration with Spanish Translation/Interpretation students from the Universidad Pablo de Olavide (UPO). This sixth issue continues to explore different aspects of diversity in modern day society. We would like to dedicate this edition to all immigrants involved in actively shaping the present while, hopefully, working to create a better world for future generations.

*Comings and Goings / Un viaje de ida y vuelta* (part II) contains interviews with citizens from eleven different countries who, for different reasons, now reside in Spain. Our students also share some of their own personal reflections concerning immigration. We have included the personal experiences of Hamida Bouazza, a Moroccan student from the University of Tangiers whom we met on our trip to Morocco.

From Raúl Rivero, the renown Cuban dissident poet and journalist to Sirifo Kouyate, a Senegalese musician and intercultural mediator, people from Western Sahara, Peru, Ukraine, Bolivia, Burkina Faso, Nigeria, Guinea, Chile and Egypt and from all walks of life have talked to our students about their motives for living away from their home countries, their past experiences and their prospects for the future. In the process, CIEE and UPO students have broadened their views about the nature of the world in which we live. Their personal reflections are also truly worth reading.

This semester students working on this unique project participated in a writing workshop with a professional journalist who assisted in the final editing of the articles. His collaboration has helped to make this experiential learning abroad project even more rewarding for our students.

As always, we hope you enjoy reading más+menos as much as we all have enjoyed working on this very special issue.

**Maritheresa Frain, Ph.D.**

Director of the CIEE Study Center in Seville

foto cedida por mluska díaz olazo







Miguel Aceituno, Julia Thura y Mariel Race

raúl rivero

muina chejatu

ismael chirón

nzang nze

miguel ángel kofi kambiré

julia thura



Lindsey Miller, Yolanda T. Olivera, Sirifo Kouyate y Mercedes Caro

gloria peter ekereuwen

saad mohamed saad-helal

miluska díaz olazo

sirifo kouyate sakiliba

oxana hvozd





HAY DOS COSAS QUE  
OBSESIONAN A LOS CUBANOS.  
UNA ES SALIR DE CUBA. LA  
OTRA, VOLVER.

TWO THINGS OBSESS CUBANS MORE  
THAN ANYTHING ELSE. ONE IS  
LEAVING CUBA. THE OTHER,  
RETURNING.

RAUL RIVERO. "QUE SE VAYAN", *LESIONES DE  
HISTORIA*. 16 DE MARZO DE 2001



# CUBA

## RAUL RIVERO: POESIA EN TIEMPOS DIFICILES / POETRY IN TIMES OF SILENCE



Stephen S. Gunvalson  
autor / author



Elena Romera  
autora, traductora /  
author, translator

El 3 de abril de 2006, Raúl Rivero, poeta y periodista cubano, refugiado político en España, no llegó a hablar en el paraninfo de la Universidad de Sevilla de poesía, libertad o compromiso político como tenía pensado. Sus adversarios, escondidos, esperaban impacientes. Uno tras otro, fueron interrumpiendo al escritor cuando intentaba iniciar su charla. Entre las frases acusatorias que le gritaron volvió a oír la ya muy familiar de que es agente a sueldo de la CIA. Rivero, ante el primero de los jóvenes que le interrumpió, aún llegó a decir: “Yo fui condenado a 20 años de cárcel por defender el derecho a expresarme, así que déjenlo hablar”. No pudo ser; las consignas que se oyeron en el paraninfo vinieron a demostrar en su intransigencia el confuso laberinto de significados que encierra Cuba, un país, sin duda, todavía condenado al silencio.

La historia del país caribeño es complicada. Tras la independencia de España, quedó supeditado a EEUU a través de la *Enmienda Platt*, que junto a otros tratados político-económicos, lo mantuvieron largamente supeditado al vecino norteamericano. Con el gobierno de Batista llegaron los mayores excesos dictatoriales y con ellos una serie de levantamientos que desembocaron en la revolución marxista liderada por Fidel Castro, Ernesto Ché Guevara y Camilo Cienfuegos. Como es bien sabido, el primero de ellos sigue liderando hoy la revolución y cada ámbito de la vida en la isla, convertida tras cuarenta y siete años en mera dictadura personalista. Los muchos avances sociales que la revolución trajo inicialmente consigo han permitido durante décadas a parte de la izquierda de los países desarrollados mostrarse tolerante con los excesos totalitaristas del régimen castrista. “Lo que para ellos es el paraíso, para nosotros los cubanos es pesadilla diaria” decía Rivero al concluir el frustrado acto organizado por CIEE en la Universidad de Sevilla.

Desde la caída de la URSS, Cuba defiende en solitario unos ideales históricamente obsoletos. El país se enfrenta a una creciente ola de emigración y así, son muchos los que tratan de huir en lanchas hacia EEUU. La presión internacional a favor de que se den

libertades civiles en Cuba no deja de crecer de manera unánime mientras el régimen pierde apoyos y su futuro es cada vez más incierto. Dentro de la isla no hay más versión de la realidad que la oficial y el conocimiento de lo que allí ocurre y cómo allí se sienten sólo nos alcanza cuando alguien como Raúl Rivero, que se define a sí mismo como un “observador de la realidad”, dotado de sensibilidad social y que examina al dedillo cuanto pasa ante sus ojos, asume el alto riesgo de enfrentarse a la dictadura. Su intención es representar la voz cubana, humilde, honesta... una voz que ha luchado por no apagarse ni aún en los tiempos más difíciles.

Rivero nació en 1945 en el pueblo de Morón, provincia de Camagüey. Hijo de unos humildes campesinos y siendo aún muy joven, empezó a encontrar placer en la poesía y en la lectura, animado por D. Pedro Canino Ramos, profesor de su escuela y buen conocedor de Cervantes. Con esa influencia y con la de la poesía arraigada en las décimas criollas que eran recitadas, improvisadas y cantadas por los campesinos, comenzó a interesarse por la escritura y a apreciar la musicalidad de las palabras.

Su tío y padrino, D. Julio César Morales Ruiz, figura importante en la sociedad católica, además de periodista, fue quien le proporcionó su primera máquina de escribir. Rivero, contaba además con el apoyo de su familia, donde nunca criticaron su sueño de ser escritor, a pesar de que en una sociedad machista como la cubana, se tiende a relacionar cualquier forma de expresión artística con tendencias la homosexualidad.

Con el deseo de contar hechos, Rivero comenzó a estudiar periodismo en La Habana y desde el principio trató de reflejar la realidad más objetiva. Luego, esa labor periodística comprometida se haría bastante dramática en Cuba. Hoy se hace en la isla “un periodismo para satisfacer al gobierno, para que ellos sean felices [...], un periodismo que existe para que Fidel amanezca feliz [...] Una prensa que celebra todo lo que hace el gobierno...”. Las escuelas de periodismo adoctrinan a los alumnos para ser soldados de la revolución, para expresar lo que el régi-



“En todos los países pasan cosas horribles pero son más terribles en los países donde éstas no se pueden decir”

“Terrible things happen in all countries; however, those things are more terrible when they cannot be said”



HEATHER WHYTE

HEATHER WHYTE





## CUBA

**Área:** 110.860 km2  
**Población:** 11.346.670 (2005)  
**Expectativa de vida** (2005)  
**hombres:** 74,94 años  
**mujeres:** 79,65 años  
**PIB:** no se cuenta con datos  
**PIB per cápita:** no se cuenta con datos  
**Bajo el umbral de la pobreza:** n.s.c.c.d.  
**Indice Desarrollo Humano:** 52 (2005)

Informe del Desarrollo Humano 2005 ONU, entre otras fuentes  
UN 2005 Human Development Report, and other sources

Cuba y su población amerindia, que fue exterminada en su casi totalidad, pasaron a control español en el siglo XVI. Durante los siglos XVII y XVIII la noción de una nacionalidad cubana propia fue desarrollándose en la isla, sobre todo al amparo de las guerras de independencia de los Estados Unidos y del resto de los países de América. La búsqueda directa de la independencia comenzó el 10 de octubre de 1868, con el apoyo extraoficial pero importante de Estados Unidos.

El tratado de París de 1898 entre los Estados Unidos y España concedía la independencia teórica a Cuba, pero la influencia estadounidense no permitió que el país caribeño la desarrollara en sus propios términos. La Enmienda Platt, entre otros tratados político-económicos, mantuvo a Cuba bajo la dependencia real de los Estados Unidos.

Se sucedieron a partir de ese momento una serie de gobiernos dictatoriales al amparo del poder norteamericano, hasta que los diferentes levantamientos que tales excesos dictatoriales provocaron culminaron con la Revolución dirigida por Fidel Castro, quien finalmente derrocó al gobierno de Fulgencio Batista el 1 de enero de 1959. Castro, junto a Ernesto Ché Guevara y Camilo Cienfuegos, instauró un régimen marxista-comunista que ha cumplido cuarenta y cinco años en el poder.

La desaparición de la Unión Soviética, el constante flujo migratorio hacia Estados Unidos y otros países, a pesar de los riesgos que tal viaje supone, y la creciente presión internacional ante la falta de libertades civiles en Cuba, mantienen al régimen de Castro en una situación impredecible. Los datos estadísticos que aquí se aportan son parciales e inexactos debido a la censura que impera en todos los ámbitos de la vida cubana.

men quiere expresar, para contar “su verdad”. Rivero y otros compañeros decidieron, sin embargo, declararse periodistas independientes con el propósito de “publicar lo que se ve”, de retratar las dificultades diarias que “no publica la prensa cubana”. Así, en 1991, firmó la *Carta de los Diez*, en la que un grupo de escritores pedía reformas y espacio para un periodismo justo. En 1995 y ante el panorama periodístico de la isla, fundó Cuba Press, en la que trabajó junto a Ricardo Gonzáles e Iván Quintero, entre otros, publicándose sus artículos en diversos países de Latinoamérica, en Europa y en Estados Unidos. Como retratista social escribió acerca de la prostitución, la condición de los homosexuales, el desempleo o el alcoholismo en Cuba, en crónicas que son género que facilita “el acercamiento humano a un tema”. Irónico, agudo y sagaz, Rivero ha sabido siempre buscar anécdotas para expresar la realidad cubana, ha perseguido esos retratos con el fin de “contextualizar lo que está pasando en Cuba”.

A pesar de su valentía, el autor de Camagüey se impuso una cierta autocensura que, sin embargo, no fue suficiente para el gobierno castrista que en marzo de 2003 lo hizo procesar de forma sumarisima por un delito de “Actos contra la independencia y la integridad territorial del estado”. Junto con otros 74 cubanos, y tras haber hablado sólo quince minutos con su abogado, fue condenado a veinte años de cárcel. A sus 57 de edad, aquello suponía el probable fin de sus días en la cárcel. Experimentó entonces la soledad y el vacío de una celda de aislamiento con apenas un poco de luz artificial y sin ventilación, por lo que hoy sufre problemas respiratorios. Llegó a tener “miedo de tener miedo”, miedo a tener demasiado miedo, miedo a que la derrota física le llevara a derrumbarse personalmente, a defraudar sus ideales... Sin embargo, en aquel lugar, solo y con visitas tan sólo cada tres meses, encontró refugio en versos que le asaltaban. Lápiz y papel se convirtieron en el pulmón necesario para sobrellevar la prisión. La poesía es “como un asalto, te llega, tú no puedes salir a buscarla...”. Escribió versos de amor, y sobre todo luchó para “no dejarse llevar por el odio”.

Más tarde, y ya compartiendo celda con otros presos comunes, siguió sintiendo miedo, aunque tampoco entonces perdió la esperanza. Gracias a ella y a una campaña internacional que comenzó en España y que fue encabezada por los más diversos medios de comunicación, artistas e intelectuales se

produjo su salida de la cárcel y, meses después, su llegada a España junto a su esposa, Blanca, su hija y su madre. “Fui recibido con mucho afecto. Me encontré con muchos amigos y me dieron muchas facilidades. Esta es mi lengua, mi cultura”. Fue más sencillo que para aquellos que se juegan la vida en el estrecho de la Florida. “Mi exilio no ha sido brutal, ni duro. Es como si hubiera cambiado de casa, no estoy agobiado por el país ni por los españoles. No me quejo ni digo que esto sea tampoco nada”.

Rivero conoce bien como a muchos se les desmoronan los sueños al llegar al país que tanto habían anhelado. “Cuando uno sale de su país, el sueño no corresponde a la realidad. Muchas veces, cuando un pobre viene de un país pobre, llega a un país rico y sigue siendo pobre. La diferencia es que deja de ser un pobre de un país pobre para convertirse en un pobre de un país rico”.

El poeta mira hacia el futuro y sabe que su estancia en España depende del futuro de Cuba. Cuando haya un cambio en la isla regresará. Aunque no haya muchas libertades, volverá para crear una empresa periodística, para fundar una escuela, para proseguir su compromiso con el periodismo, y con la verdad. Lo que está claro es que Raúl Rivero regresará cuando cada uno pueda creer en lo que quiera, cuando cada uno pueda expresar lo que desee, cuando tener una opción diferente a aquella que sostienen los que están en el poder deje de estar penalizado.

On April 3rd, 2006, Cuban poet and refugee in Spain, Raúl Rivero, was not allowed to speak on poetry, politics and free press at a reading and lecture sponsored by CIEE at the University of Seville. His opponents-well camouflaged among the students, professors and community members in the audience-waited impatiently. One after another, in rapid-fire succession, they bombarded the writer with accusations and slogans, interrupting Rivero as he repeatedly tried to address the full auditorium. “Viva Cuba libre, viva Castro!” The familiar “Yankee go home...you’re on the CIA payroll!” Rivero barely managed to reply: ‘I was sentenced to 20 years for claiming my right to freedom of speech.’ But the tight-knit group of Castro supporters did not want to hear it; or for anyone else to hear it, for that matter.

The history of this Caribbean country is surprisingly complex. Following independence from Spain in 1898, Cuba became dependent on the United States under the Platt



3 de Marzo, 2003. Detención de Raúl Rivero en su casa de Centro Habana / March 3rd, 2003. Raúl Rivero is arrested at his home in Havana, Cuba.



3 de Abril, 2006. La charla de Rivero en el Paraninfo de la Universidad Hispalense es boicoteada. / April 3rd, 2006. Raúl Rivero trying to speak at the University of Seville.

Amendment. This and other treaties were designed to keep Cuba under America's thumb, both economically and politically. The arrival of the Batista regime brought notorious dictatorial atrocities, and ensuing popular riots imploded in the form of a successful Marxist revolution lead by Fidel Castro, Ernesto Ché Guevara and Camilo Cienfuegos. It is widely known that it was Castro who outdid his political comrades, establishing himself as “Leader of the Revolution” and self-proclaimed ‘Protector’ of all activity on the island, in a clear case – after 47 years in power – of ‘cult of personality’ dictatorship. In the decades since, the sweeping social progress achieved in the early years of the Revolution has allowed left-wing factions in many developed countries to tolerate the totalitarian excesses of the Castro regime. “What is a paradise for them is a daily nightmare for us,” Rivero told students after the failed event.

Since the fall of the USSR, Cuba has stood alone in defense of a set of what many consider to be obsolete ideals. The country faces a growing wave of immigration, while the number of Cubans fleeing in makeshift boats towards US shores is on the rise. International pressure espousing civil liberties in Cuba is virtually unanimous. An aging dictator and the regime's inability to garner lasting support paint a bleak picture for the future, making every passing day more uncertain. Yet in Cuba the official view remains the only view; and on and off the island the only reliable source of news – of what occurs and how Cubans feel about it – are individuals like Raul Rivero. The poet defines himself as a committed ‘observer of society’; reality sensitive; obsessed with the careful examination of his surroundings. He accepts the high stakes of confronting a dictatorship. Rivero's aim is to make the Cuban voice heard—a humble, honest voice struggling against silence even in the most difficult of times.

Raul Rivero Castañeda was born in 1945 in the Cuban village of Moron, in Camagüey Province. Born to a humble family of farmers, he showed an early interest in poetry and reading. Mr. Pedro Canino Ramos, his school teacher and an expert in Cervantes, encouraged him, Rivero recalls. He soon displayed a budding curiosity for writing and “the music of the words”, inspired by his teacher as well as local poetic styles rooted in Creole poems that were recited, improvised and sung by farmers in his town. It was his uncle and godfather, Julio César Morales Ruiz, a well-respected Catholic journalist, who introduced

him to his first typewriter. Rivero enjoyed the support of his family, who never criticized him for following his dream of becoming a writer—despite the fact that the male-dominant society he belonged to tended to associate any form of artistic expression with homosexual tendencies.

Rivero enrolled to study journalism in La Habana out of a “desire to tell things as they happened.” In the beginning he tried to write objectively about what he observed. But he soon realized that, in Cuba, the press is there exclusively, to give the government good publicity. “Currently, the sole purpose of journalism on the island is to satisfy the government... to make them happy. The idea is to help Fidel start his day right, to wake up in a good mood. For Cuban newspapers, the government can do no wrong.” The poet explained how journalism, schools indoctrinate their students to be soldiers of the Revolution, to express what the régime wants them to express, to tell “their truth”.

Rivero and other colleagues decided to declare their independence; to “publish what they saw”. Their purpose was to portray the daily issues confronted by Cuban society—“problems which are not admitted by the Cuban press.” In 1991, he signed The Letter of the Ten, in which a group of writers asked for reforms and a space for ‘fair’ journalism. In 1995, still within the journalistic landscape of the island, he founded Cuba Press. There, he worked alongside Ricardo Gonzáles, Iván Quintero and others, publishing articles in various Latin American countries, Europe and the United States. He wrote about prostitution, homosexuals, unemployment and alcoholism in Cuba. Ironic, lively and clever, he proved especially skilled in coming up with anecdotes portraying the Cuban reality. On his quest to “contextualize what goes on in Cuba,” Rivero found that the use of the journalistic chronicle genre facilitates “the human ability to relate to a topic.”

Despite his courage, the writer from Camagüey admits he fell victim to a sort of self-censorship during this period. It was not enough for the Castro government, however, and in March, 2003, he was arrested on charges of ‘Crimes Against the Independence and Territorial Safety of the State’. Rivero and 74 other writers were hauled off to jail. The sentence was 20 years in prison; he had only been allowed to talk to a lawyer for 15 short minutes. Because he was almost 60 at the time, the general assumption was that he would end his days behind bars. He experi-

enced the stale loneliness of an unventilated solitary confinement cell. As a result, he still suffers from respiratory ailments. In the darkness of prison, he developed a “deep dread of being afraid.” He feared physical defeat would lead him to personal defeat, to betray his ideals. Totally alone – with visiting hours every three months – he found refuge in the poetry that assaulted him. “Poetry is like an assault, it attacks you... you can’t go look for it,” says Rivero. A pen and a piece of paper turned into the necessary lung that helped him to carry on in prison. He wrote love poems and “struggled not to allow hatred to take him over.”

Later, he shared a cell with other ordinary prisoners. He was still afraid, but never lost hope. Due to this and an international campaign started in Spain and headed by the most diverse media organizations, artists, and intellectuals, it was finally made possible for him to leave prison. Months after, he arrived to Spain, accompanied by his wife, Blanca, his daughter and his mother. “I was received with much affection. It was easier for me than for those that risk their lives off the coast of Florida. Rivero knows all too well how people can watch their dreams go up in smoke when they finally arrive in the country they have always yearned to reach. “When someone leaves their country the dream does not match the reality. Many times, when a poor person comes from a poor country, he arrives in a rich country, but is still poor. The difference is that this person stops being poor in a poor country, to become poor in a rich one. [...] My exile was not brutal, nor hard. I feel as if I have moved, I don't feel pressure because of the country, nor the Spanish people. I do not complain nor do I say that this is nothing for me.”

Looking ahead, Rivero is certain that his stay in Spain depends on the future of Cuba. He will return to Cuba the second there are signs of change. Though he knows there will not be too many liberties at first, he wants to return to set up a newspaper business, help found a university journalism department—to carry on his commitment to journalism and alternative views of ‘the truth’. He will only return when Cubans are allowed to think and speak freely, regardless of political affinity or creed—even if it means differing with those in power. Yet the stark intransigence expressed that afternoon at the University of Seville – by the silencing of Raul Rivero – was, in some way, the sad reflection of a still very real situation in Cuba—a country sentenced to silence.

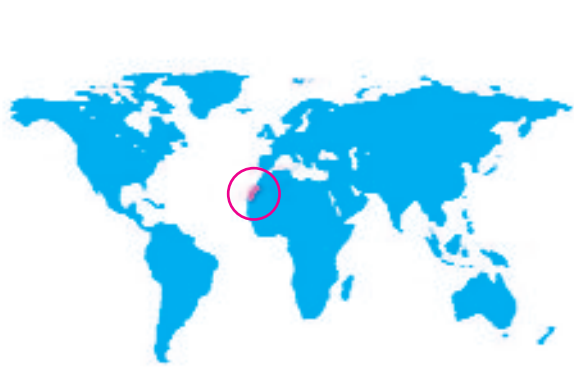


Uno tras otro, fueron interrumpiendo al escritor. / Pro-Castro supporters bombard Rivero with accusations.



Raúl Rivero nos dedica uno de sus libros. / Raúl Rivero dedicates one of his books.





## SAHARA OCCIDENTAL

Área: 252.120 km2

**Población:** 417.000 (2004). *Otro tanto vive desplazado en los campos de refugiados de Tindouf.*

**Expectativa de vida** (2005)  
**hombres:** 62,3 años  
**mujeres:** 65,6 años

### DATOS REFERIDOS A MARRUECOS

**PIB:** US \$43.7 billones (2003)

**PIB per cápita:** US \$1.452 (2003)

**Desempleo:** 12% (2002)

**Bajo umbral de la pobreza:** 19% (2002)

**Índice Desarrollo Humano:** 125 (2005)

El Sahara Occidental es un territorio situado en el extremo occidental del desierto del Sahara. Está en la lista de territorios no autónomos de las Naciones Unidas, cuyo proceso de descolonización fue interrumpido a causa del abandono del territorio por su antigua potencia colonial, España, en 1976. El territorio se encuentra controlado actualmente casi en su totalidad por Marruecos, aunque su soberanía sobre este territorio no está reconocida por la ONU y es rechazada por el Frente Polisario, que proclamó la independencia del Sahara Occidental con el nombre de República Árabe Saharaui Democrática en 1976. Hoy en día, el pueblo saharauí cuenta con una población de un millón de habitantes aproximadamente, de los cuales casi la mitad vive en los campamentos de Tindouf, en Argelia. Los obstáculos planteados al establecimiento de un censo de votantes, así como la oposición del estado marroquí, son obstáculos para la celebración del referéndum auspiciado por el enviado especial de Naciones Unidas James Baker. Los enfrentamientos con el poder marroquí persisten y así, en mayo de 2005, su policía ejerció una fuerte represión ante las manifestaciones de los estudiantes saharauis que tuvieron lugar en el-Aaiún a favor de la independencia. A principios de Marzo de este año los campos de refugiados de Tindouf sufrieron muy graves inundaciones que afectaron a más de 12.000 familias. Las lluvias arrasaron gran parte del trabajo realizando por los saharauis para disponer de unas mínimas condiciones de vida en la dureza del desierto. Desaparecieron numerosas casas, hospitales y escuelas.



## MUINA CHEJATU: HUIR AL DESIERTO CON LO PUESTO / THEY FLED INTO THE DESERT WITH NOTHING

La saharauí Muina Chejatu ha vivido la invasión marroquí del Sahara Occidental de 1975, el exilio en los campamentos del desierto argelino y la necesidad de trasladarse a España por el bien de su familia. Ahora trabaja en Solidaridad Internacional, una ONG dedicada a la ayuda internacional y entre cuyos proyectos se encuentra canalizar, buscar y sanear el agua para los refugiados de los campamentos saharauis en el sur de la Argelia, así como el envío de material escolar y equipamiento sanitario. En Solidaridad Internacional, Muina atiende a los inmigrantes y, en especial, lleva a cabo un proyecto de “Convivencia para la diversidad” en dos colegios de Sevilla, fomentando la tolerancia, el respeto entre culturas, la integración y la convivencia.

Después de varios viajes a España (la antigua potencia colonial del Sahara hasta la retirada de 1975 y la consiguiente ocupación marroquí), Muina se estableció aquí en 1993 gracias a una beca. Desde entonces, dice no haber sentido el rechazo de nadie. Cuenta que sus hijas están integradas y han recibido la misma educación que cualquier otro niño español, aunque hayan presenciado cómo se rechazaba a otros inmigrantes. Ella no deja de inculcarle el amor a sus raíces y, cada vez que pueden, van a los campamentos de Tinduf a visitar a su familia. Como tantos otros saharauis, Muina quiere volver el día que la ocupación del Sahara por parte de Marruecos quede resuelta, porque “toda persona desea envejecer y morir en su tierra”.

Aunque Muina censura el modo en que el Gobierno español, con el dictador Franco agonizante, descolonizó el Sahara Occidental y lo considera asignatura pendiente de los gobiernos de la democracia hacia el pueblo saharauí, aclara que siempre se ha sentido aceptada en el país. Cuando en 1975 los marroquíes ocuparon el Sahara Occidental con la famosa Marcha Verde, promovida por el rey Hassán II, Muina era sólo una niña. Sabe que se produjo un gran desorden al coincidir la apresurada salida española con la no menos tumultuosa entrada de los marroquíes. La Marcha Verde pretendía ser una

espontánea invasión de civiles, pero tanques, camiones y aviones de guerra marroquíes los respaldaban sin disimulo.

Decenas de miles de saharauis partidarios del independentista Frente Polisario tuvieron entonces que “salirse al desierto con lo que tenían puesto” y organizar, en territorio argelino, campamentos de refugiados que siguen en pie 31 años después, sin que casi nada haya cambiado. Las familias quedaron divididas porque muchos no pudieron o quisieron salir del territorio cuando el ejército marroquí selló las fronteras. Algunos no eran conscientes de lo que estaba sucediendo, otros estaban hospitalizados, o no tuvieron tiempo.

Muina salió en la primera caravana, en diciembre de 1975, justo la noche antes del bombardeo marroquí sobre Mudraiga. Levantaron los campamentos de la nada, enfrentándose al hambre y las epidemias. La población masculina fue absorbida por la guerra contra Marruecos y las mujeres se dedicaron a la construcción y mantenimiento de los campos de refugiados. La Unión Nacional de Mujeres Saharauis, de la que Muina forma parte, ha buscado por todo el mundo el reconocimiento internacional del gobierno saharauí en el exilio y la autoproclamada República Árabe Saharaui Democrática (RASD). Hay 60 países que ya lo han hecho.

“Ante todo somos mujeres saharauis, árabes, musulmanas y africanas”, explica Muina sobre la visión global de sus compañeras. El machismo no es relevante en los campamentos, aclara, porque allí predomina la necesidad de permanecer unidos como pueblo y no dividirse en partidos o tendencias. “La mujer es una de las bases primordiales para el desarrollo de un país independiente”, afirma, recordando que en el Estado provisional construido en el desierto por el Frente Polisario hay ministras, parlamentarias, presidentas de campamentos y gobernadoras.

Para las grandes potencias, critica Muina, el Sahara sólo tiene un valor político, estratégico y económico, por sus inmensas minas de fosfato, los yacimientos marinos de petróleo sin explotar, el uranio y su importante banco

# SAHARA



María de Bordons  
autora, traductora /  
author, translator



Elena González  
autora, traductora /  
author, translator



Amy KnopNarbutis  
autora, traductora /  
author, translator

## “Sahrawi-Arab-Muslim-African woman” “Saharauí, árabe, musulmana y africana”

pesquero. “Lo que huele mal, no se puede tapar”, ironiza sobre los intentos de esos países por ocultar sus ambiciones.

En 1997, James Baker, enviado especial del secretario general de la ONU, propuso un plan de referéndum de autodeterminación que nunca se ha celebrado por la negativa marroquí a aceptar una posible independencia. La mayoría del pueblo saharauí todavía prefiere seguir viviendo en el desierto a hacerlo en su propio país ocupado.

Gandhi dijo: “podemos vivir sencillamente para que otros sencillamente puedan vivir”. Muina parece recoger esa idea cuando pide a Marruecos que reflexione. Los saharauis, afirma ella, no tienen nada en contra del pueblo marroquí. Por eso pide para ellos el mismo respeto, y que reconozcan el derecho de su pueblo a elegir su propio destino.

Sahrawi Muina Chejatu has experienced firsthand the Moroccan invasion of Western Sahara in 1975, exile in Algerian desert camps and the hardships of emigrating to Spain for the good of one's family.

After taking various trips to Spain (the colonial power in the Sahara region until withdrawal in 1975, year of the Moroccan occupation) Muina was awarded a grant, allowing her to settle in Andalusia in 1993. She feels welcome here, and says she has never felt rejected by anybody. Her daughters are well-integrated in Spanish society and have received the same education as any other child, although they have witnessed discrimination towards other immigrants. To complement her children's education, Muina has encouraged in her daughters a love for their roots. They visit the refugee camps in Tinduf as often as possible to spend time with family. Like so many other Sahrawi refugees, Muina hopes to return to the Western Sahara once the political conflict with Morocco over occupation is resolved. “Everyone wants to grow old and die in the land where they were born” she explains. Muina criticizes the irresponsible way in which the Spanish government – in the last years of the Franco dictatorship – decolo-

nized the Western Sahara, and considers that post-Franco democracy in Spain must face the issue once and for all.

Muina currently works with Solidarity International, on one of the NGO's many humanitarian projects: the location, channeling, and sanitizing of the water supply for Sahrawi refugee camps in southern Algeria, as well as the delivery of school supplies and basic medical equipment. Muina's other responsibilities include counseling immigrants and coordinating a project in local schools called “Living Together for Diversity” aimed at encouraging tolerance, mutual respect among cultures, and helping children learn to adapt and live together.

Though only a child herself in 1975, Muina holds vivid memories of the day King Hassan II ordered the occupation of Western Sahara, and the tumultuous entrance of the Moroccans in the aftermath of a rushed Spanish exit. Better known as the Green March, the official spin was that the invasion had been a spontaneous civilian settlement. What did not get much publicity were the tanks, trucks and war planes that backed up. Thousands of Sahrawis who supported the Polisario Front, a group fighting for independence, had to “escape into the desert with nothing but the shirt on their back” and set up refugee camps in neighboring Algeria; those camps still stand today, 31 years later. Families were divided because many were unable to leave—or deliberately chose not to abandon their homes when Moroccan troops sealed the borders. Some others were unaware of what was happening, hospitalized or simply didn't get out in time.

Muina left Western Sahara in the first caravan out – December, 1975 – the night before Morocco bombed Mudraiga. They had to build their desert camps from nothing, facing hunger and epidemics. The male population was caught up in the war against Morocco and the women dedicated themselves to the construction and maintenance of the camps. On the political front, the National Union of Sahrawi Women, of which Muina is a

member, sought worldwide recognition of the exiled Sahrawi government – the self-proclaimed Sahrawi Arab Democratic Republic (SADR) – which 60 countries have officially recognized to date.

“First and foremost, we are women; Sahrawi-Arab-Muslim-African women,” says Muina regarding the strong sense of identity she shares with many Sahrawi females. “Male chauvinism is not an issue in the camps, because our priority is to remain united as a people; not become divided over gender or other differences. Women are, in fact, one of the cornerstones in the development of an independent country,” Muina confirms, pointing out that female ministers, members of parliament, camp presidents and governors have played a key role in the exiled state the Polisario Front relocated to the desert.

Yet, for the great powers of the world, Muina complains, Western Sahara only has political, strategic and economic value because of its rich fishing waters, vast phosphate mines, uranium deposits and unexploited off-shore oil. “You can't cover up the smell of something rotten,” she says ironically, in reference to attempts made by First World countries to cloak real motives with ‘good intentions’. Muina reminds us that, in 1997, Secretary-General of the UN special representative James Baker, proposed a referendum plan for the self-determination of Western Sahara which was never carried out due to Morocco's refusal to accept Sahrawi independence, even hypothetically. Meanwhile, the majority of the Sahrawi people prefer to continue living in the desert rather than as dispossessed subjects of the Moroccan crown.

“Gandhi said that we should ‘live simply so that others may simply live’,” observes Muina; she seems to be inspired by this idea when she asks Morocco to reflect upon its actions. “The Sahrawi people... do not hold anything against the Moroccan people.” In return, she simply asks for mutual respect and the recognition of the right of her people to choose their own destiny.





## CHILE

Informe del Desarrollo Humano 2005 ONU, entre otras fuentes  
UN 2005 Human Development Report, and other sources

**Área:** 756.950 km<sup>2</sup>  
**Población:** 15.980.912 (2005)  
**Expectativa de vida** (2005)  
**hombres:** 73,3 años  
**mujeres:** 80,03 años  
**PIB:** US \$72.4 billones (2003)  
**PIB per cápita:** US \$4.591 (2003)  
**Bajo umbral de la pobreza:** 17% (2002)  
**Índice Desarrollo Humano:** 37 (2005)

En 1520, Fernando de Magallanes fue el primer explorador europeo en visitar el territorio chileno al recorrer el estrecho que lleva su nombre. Pero sería sólomente en 1535 cuando los conquistadores españoles intentasen conquistar las tierras del "valle de Chile" tras derrotar al Imperio Inca.

Debido a su posición alejada de los grandes centros y rutas comerciales imperiales y el conflicto con los mapuches, Chile fue una pobre provincia perteneciente al rico Virreinato del Perú, dentro del Imperio Español, cuya economía estaba prácticamente destinada a sustentar a los habitantes del territorio. La independencia de Chile fue declarada en 1816, tras la victoria sobre los españoles del Ejército de los Andes comandado por José de San Martín, el 12 de febrero de 1817.

Chile ha sufrido muchos cambios de gobierno en las últimas décadas. Después del derrocamiento del presidente socialista Salvador Allende en 1973, el país pasó por 17 años de dictadura militar y represión bajo el mandato del General Augusto Pinochet. Cuando volvió la democracia en 1989, tras el plebiscito de 1988, la distribución de la riqueza era muy desigual y la reconciliación entre pinochetistas conservadores y la izquierda del partido de la Concertación parecía imposible. Aunque el país tiene la economía más desarrollada de América del Sur, el dinero sigue en manos de la clase alta y la mayoría de la población no alcanza el nivel de vida de un país desarrollado. En las elecciones de diciembre de 2005, ganó la candidata de la Concertación Michelle Bachelet, la primera presidenta latinoamericana. Su aspiración es convertir a Chile en un país próspero y desarrollado.



### ISMAEL CHIRÓN: PUBLICISTA EXILIADO POR LA DICTADURA DE PINOCHET / CHILEAN PUBLICIST IN EXILE

“Me estoy dedicando al freelance”, dijo Ismael Chirón cuando dejó la agencia de publicidad para la que trabajaba en Chile en los años setenta, pero era mentira. En vez de empezar una carrera como freelance, Chirón, identificado con la causa civil, había decidido trabajar como publicista de la Unidad Popular, el partido del recién elegido presidente socialista Salvador Allende. El trabajo lo hacían de modo clandestino, ya que sus mensajes representaban una amenaza para la derecha y no dejaban de acecharles. Los medios de comunicación eran esenciales para mantener el poder, y todos en Chile —a pesar de la presidencia de Allende— estaban en manos conservadoras. Por eso, dice Chirón, “surgió la necesidad” de que la Unidad Popular crease su propia agencia.

El trabajo, recuerda hoy, fue peligroso. A pesar de disfrutar de una democracia, la situación en Chile era tan tensa que les hacía temer que sufrieran un ataque sólo por su filiación política. “Sabíamos que en cualquier momento nos podía ocurrir cualquier cosa”. Él y sus compañeros habían pactado incluso olvidar sus nombres para no delatarse los unos a los otros. El temor era tal que, para evitar ser localizado, el grupo de publicistas cambiaba de oficina con frecuencia y se deshacía de todo tipo de carné que pudiera identificarlos.

“Allende siempre decía, 'tengo el Gobierno pero no tengo el poder'. El poder estaba en la gran derecha, y ellos manejaban todo, incluso el miedo”, critica este antiguo exiliado. Después del golpe de estado de Pinochet del 11 de septiembre de 1973, la situación se tornó mucho peor. “Empezó la *razia*, el buscar y cortar cabezas a todos los que habían conformado la izquierda. Vivíamos con muchísimo miedo, con el corazón en la boca”. Finalmente, tras varios años de angustias en Chile, Ismael Chirón consiguió llegar con su familia a España.

Al observar la Historia, él vincula los abusos del pasado con los del presente. Chirón ha vivido injusticias sociales de cerca y es consciente de las atrocidades sufridas por los indígenas a manos de los grandes terratenientes. Opina que América comenzó con el sometimiento de la población por parte del “gran poder”, a través de la ocupación de tierras y las masacres. Para Chirón, aún ahora, después de cinco siglos, en la América hispana las cosas siguen funcionando de manera parecida. El sometimiento de la sociedad a la oligarquía se ve favorecido por una clase media “tibia, acomodaticia, pancista y barriguista” a la que sólo le importa tener “el bolsillo lleno” y que, por ello, no hace nada por cambiar la situación.

Sin embargo, la corrupción y la costumbre de usar al ejército como arma política no conoce fronteras, como pudo comprobar cuando llegó a España el 24 de febrero de 1981, justo el día en que fracasó el golpe de Estado de la víspera. El caso de Tejero no llegó a más; en Chile, por desgracia, el golpe del general Pinochet triunfó, instaurando años de represión y dictadura.

Su papel en esa “pequeñísima parte de la Historia de América” no es todo lo que ha dado al mundo. Además de ser publicista, los años dedicados a la arqueología —su gran pasión— le han permitido reunir una impresionante colección de arte precolombino, aunque haya quien no sepa apreciarla. Habló con los administradores del Museo Etnológico de Madrid para donar una importante pieza de la tribu amazónica de los jíbaros que faltaba en sus colecciones, y sin embargo no respondieron a su generosa oferta. De nuevo se encontraba con la impasibilidad social, la pereza por “inmiscuirse” en causas que requieran acción, aunque sólo sea un simple papeleo. Ahora sigue intentando donar su colección de más de 200 piezas

# CHILE



Sarah Licht  
autora, traductora /  
author, translator



Mónica Torres  
autora, traductora /  
author, translator

## “They controlled everything, even our fear” “Ellos manejaban todo, incluso el miedo”

a una institución que le saque provecho y evite que caiga en el olvido.

Ismael Chirón nos muestra su admiración hacia un autor de descendencia irlandesa casi desconocido, Cunningham Grahame, que siempre escribió en inglés pero que pasó muchos años con los gauchos de Arauco, por lo que usaba términos autóctonos en sus escritos. Una literatura que acabó en el aire. “Sus escritos en inglés no se leían en Argentina, y los que llegaban a los países nórdicos o anglosajones no los entendían”. Porque Chirón también escribe cuentos, y nos invita a leer uno. Es la historia de un chico africano que sueña con llegar a Eldorado europeo. La emigración como argumento de su vida. En la ficción y en la realidad.

“I'm going freelance,” Ismael Chirón told himself when he left the publicity agency where he worked in Chile in the early 1970s; never further from the truth. Instead – sympathizing with the cause of recently elected socialist president Salvador Allende – Chirón decided to work as a publicist for the Popular Unity Party. The job was clandestine, since the political messages he was responsible for transmitting were a threat to right wing power circles. Chirón and his colleagues were subjected to constant persecution. Rigid control of the media was top priority in the ensuing power struggle, and all channels of communication in Chile – despite democratically elected Allende's presidency – were in conservative hands. “The necessity arose”, Chirón explains, for the Popular Unity Party to create its own publicity agency.

The work, looking back, was extremely dangerous. Despite official democracy, the situation in Chile was so tense that Chirón and his colleagues feared they would be attacked for their political affiliation. “We knew that at any moment, something could

happen to us.” They had even sworn to forget each other's names so as not to betray one another if interrogated. Their fear was such that, to avoid being located, the group of publicists frequently changed offices and never carried any type of identification.

“Allende always said, 'I have the government but I will not have the power.' The power was with the omnipotent right wing... they controlled everything, even our fear,” says Chirón. After the coup d'état led by general Pinochet on the morning of September 11, 1973, the situation became much worse. “The *razia* began—the hunting down and 'cutting off of heads' of everyone who had been affiliated with the left. We were scared to death—our hearts in our mouths.” Finally – fearing for his budding family – Ismael Chirón decided to escape to Spain with his wife and two young sons.

With the privileged eye of hindsight, Chirón links the abuses of the past to those of the present. His 72 years have shown him his share of social injustice – he's experienced them firsthand – and he is well aware of the atrocities suffered by the Indians at the hands of powerful landholders. Chirón believes that written American history began with the subjugation of the indigenous population to the “Great Power”, through massacres and forced confiscation of land. He reckons that even now – five centuries later – everything in 'America Latina' works that way. The submission of society to the oligarchy is perpetuated by the “accommodated, pot-bellied middle-class” whose only concern is “lining their pockets”, while doing nothing to change the situation.

Yet life has taught Ismael Chirón that corruption and the use of military force as a political weapon know no borders; coincidentally, the morning he arrived in Spain –February 24, 1981– was the day after the infamous 23-F in

the Spanish Parliament. While general Tejero's attempt to overthrow the fledgling democracy failed, Pinochet's *coup* triumphed unfortunately, bringing years of repression and dictatorship.

Chirón's role in this “moment in American history” is not the only heritage he will leave behind. His passion for archaeology has resulted in an impressive collection of Pre-Columbian art, lovingly cared for over the years. However, despite numerous offers to donate – most recently a blow-dart belonging to the remote Jibaro tribe of the Amazon, which he planned to give to the Ethnology Museum in Madrid – he has repeatedly found himself up against social passiveness, and a general laziness on the part of the government when it comes to committing to causes which require action; even simple paperwork. Chirón's latest mission is to donate his 200-plus piece collection to a worthy institution in the hopes of making it accessible to the general public and preventing it from being forgotten.

Literature is another of Ismael Chirón's lifelong loves. His deep admiration for Cunningham Grahame – author of Irish descent almost unknown in Ireland – is evident. Grahame's writing in English, heavily infused with the indigenous terminology he picked up from the Gauchos of Arauco with whom he had lived for many years, never found its niche. “His literature was not read in Argentina, and those works which were published in Nordic and Anglo-Saxon countries were largely misunderstood.” Chirón shares this 'spirit of the margins'; he too writes short stories, and invites us to read one of them. It tells the story of a young African man who dreams of reaching the European *El Dorado*. Suddenly it all came together: emigration, the search, is the thread that weaves all the little scraps into the multicolored tapestry Ismael had laid out before us.



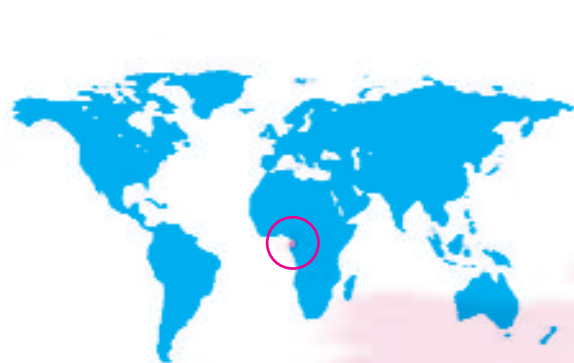
NZANG NZE  
SUEÑA CON  
VER LIBRE A  
SU PUEBLO Y  
ASPIRA A SER  
UN DIA LA  
ALCALDESA DE  
SU CIUDAD.

Nzang Nze en Malabo 1-1-82 con su amiga Dolores Esa Ngnema / Nzang Nze in Malabo 1-1-82 with her friend Dolores Esa Ngnema



NZANG NZE DREAMS OF THE  
FREEDOM OF HER PEOPLE...  
AND ONE DAY, BECOMING  
MAYOR OF MALABO.





GUINEA ECUATORIAL

Área: 28.051 km2  
Población: 521.000 (2005)  
Expectativa de vida (2005)  
hombres: 43 años  
mujeres: 44 años  
PIB: US \$3.6 billones (2003)  
PIB per cápita: US \$459 (2003)  
Bajo umbral de la pobreza: 40% (2002)  
Índice Desarrollo Humano: 156 (2005)

En parte de lo que es ahora Guinea, muchos imperios surgieron y cayeron. Entre ellos el imperio Mandingo Mali creado por Soundiata Kéïta, quien derrotó al gobernador soso, Soumangourou Kéïta en la batalla de Kirina en 1235, con la cual terminó el Imperio Sosso.

Guinea Ecuatorial se independizó de España en 1968. Su primer presidente fue Francisco Macías Nguema que antes había desempeñado la función de alcalde en el gobierno colonial de España. Nguema se hizo tristemente famoso por un gobierno muy represivo, habiendo ordenado numerosas ejecuciones en los momentos finales del gobierno colonial español. Su mandato (1968-79) fue tan terrible que una tercera parte de la población se vio obligada a huir hacia países vecinos o hacia la propia España. En su régimen totalitario, todos los medios de comunicación eran controlados por el presidente y su administración. Nguema se dio a sí mismo los calificativos de “El Único Milagro” y “Gran Maestro de Ciencia, Educación y Cultura.” En 1979 fue derrocado por su sobrino, Obiang Nguema, y ejecutado a las pocas semanas. Aunque Obiang prometió instaurar libertades civiles en Guinea, éste no llegó a ser nunca el caso. Guinea sigue contando con sólo un partido político, el del presidente, que detenta el gobierno de la nación de manera exclusiva y obliga a la oposición a operar prácticamente en la clandestinidad. Obiang fue reelegido en 2002, aunque en la comunidad internacional existen serias dudas sobre la limpieza de dichos comicios.



NZANG NZE:  
SOÑANDO CON  
GUINEA DESDE LA  
DISTANCIA /  
GUINEA ON MY  
MIND

Mujer negra, de estatura y edad medias, la ecuatoguineana Nzang Nze parece cargar a sus espaldas con un gran peso de dolor que le hace muy difícil contar su historia. Como si no tuviera ganas de recordar.

Veinte años lleva en Sevilla. ¿Por qué eligió España? Simplemente el idioma. En su país, la antigua colonia española de Guinea Ecuatorial, había (y sigue habiendo) una dictadura, pero a pesar de esa opresión no deseaba separarse de su tierra. Divorciada y con tres hijos que cuidar, amenazada por el Gobierno y sin apoyo de su familia, Nzang se vio forzada a escapar de Guinea, para ya no volver.

Para ella, perteneciente a la alta sociedad de Malabo, quizás todo hubiese sido mucho más fácil si se hubiera plegado al régimen de Teodoro Obiang, como muchos otros. Pero prefirió renunciar a lujos, reconocimiento laboral y privilegios con tal de sentirse más libre. “La dictadura no es vida para nadie, ni tan siquiera para los ricos”, recuerda ella hoy desde su exilio. Nzang considera la libertad el valor máspreciado del hombre. “Aquéllos que nunca la hemos tenido, sabemos valorarla”.

En Guinea dejó parientes, amigos y lo más doloroso: a dos de sus hijos. Allí, al contrario que en España, la justicia dicta que los niños de un matrimonio pertenecen al padre. Por eso, la custodia de sus hijos se la concedieron a su marido, a pesar de que la

maltrataba. Para no aguantar más esta situación insoportable, decidió irse con el único hijo que le permitieron quedarse.

Fue así como hace 20 años Nzang llegó a España con su hijo. “Me sentía perdida, como un ciego sin su lazarillo”, recuerda de su soledad de entonces. “Pero la vida continuaba y, esta vez, desde una nueva perspectiva: la de ser libre”.

Tuvo que soportar muchas humillaciones por el color de su piel y ser extranjera. Y si en su país escribía en un periódico, en España, en cambio, tuvo que ganarse la vida con los trabajos más duros. Para salir de ese círculo, empezó a estudiar Empresariales en la Universidad, mientras seguía limpiando casas.

De nada le sirvió su preparación académica. Nzang Nze dice que nunca le han reconocido sus esfuerzos en España, un país que considera racista. Tiene un poderoso argumento para afirmarlo. Hace unos años apuñalaron a su hijo por “atreverse a salir con una mujer blanca”. “El amor no entiende de color”, dice Nzang, “pero la madre de la novia de mi hijo no pensaba así”.

Su hijo estudia hoy en el extranjero, pero desea volver a España. Para Nzang, por el contrario, no hay noche que no se vaya a la cama soñando con amanecer en Guinea, junto al río de su juventud. “Soy una extraña en mi propia tierra, todos me lo dicen: no pertenezco a ninguna etnia”, se lamenta. Y

GUINEA



Begoña Campos  
autora / author



Quinn Rowan  
autora, traductora /  
author, translator

“I am a stranger in my own land”  
“Soy una extraña en mi propia tierra”

es que la sociedad de su país no suele concebir que una mujer no tenga marido. Esa incomprensión le ha causado dolor. “Mi familia nunca ha venido a visitarme, y lo peor es que sé que nunca lo harán. No aceptan que me divorciase”.

Nzang Nze ayuda hoy a otras mujeres inmigrantes como voluntaria de una asociación, sueña con “ver libre” a su pueblo y aspira a ser un día la alcaldesa de su ciudad. “No importa el precio, cuando el regalo es la libertad”.

A middle-aged black woman of average height, Guinean Nzang Nze carries a painful burden that makes it hard for her to tell her story. It seems she still lives trying to forget.

Nzang has spent the last twenty years of her life in Sevilla. But why Spain? Her country – the former Spanish colony of Equatorial Guinea – is ruled by a cruel dictator, but in spite of this oppression, she did not want to separate herself from her land. Divorced with three young children to care for, threatened by the government and shunned by her family, Nzang was forced to escape from Guinea, perhaps never to return. The language she shared with the country she would learn to call home was behind her decision to emigrate to Spain.

For Nzang – who belonged to the crème of Malabo, Guinea's capitol – perhaps every-

thing would have been easier if she had made concessions to the regime of Teodoro Obiang, like so many others had done. But she preferred to renounce the luxuries, professional recognition and privileges for the pursuit of freedom: “We who have been starved of it, know how to savor it... A dictatorship isn't a life for anyone, not even for the upper class,” she says, reflecting on her reasons for choosing exile. Nzang says the choice was clear—for her, freedom and bravery are the most precious of gems.

Nzang left behind relatives, friends, and most painful of all: two of her three children. In Guinea, unlike Spain, the law gives custody to fathers in the case of a divorce. Despite the fact that Nzang's husband was abusive, he was awarded custody over their children. In order to escape this intolerable situation, Nzang left with the only child the court would allow her to take.

It was in this way that Nzang arrived in Spain with her son twenty years ago. “I felt utterly lost... like a blind person without their seeing-eye dog,” she says of the loneliness of that time. “But my life went on, with a new mission: to live free.”

As a foreigner in Spain, Nzang experienced discrimination due to the color of her skin. Back in Guinea she wrote for a newspaper, but here, it seemed, she was doomed to be a housekeeper. In an effort to break the cycle

of domestic service jobs, she attended business management courses at the University of Seville whenever she could get away from her housekeeping obligations. Dishearteningly, her studies did not open any doors. Nzang says that her strengths have never been recognized in Spain, a country she considers racist. She has a strong argument to defend this perception: a few years ago her son was stabbed “for going out with a white woman.”

“They say love is colorblind,” affirms Nzang, “but the girl's mother thought differently.”

Today Nzang's son is studying abroad, but he wants to return to Spain. Nzang, on the other hand, goes to sleep every night dreaming of waking up in Guinea, beside her beloved river. “I'm a stranger in my own land, everyone tells me... I don't belong anywhere,” she says regretfully, explaining that Guinean society does not accept a woman without a husband. “My family has never come to see me, and the worst is I know they never will. They can't accept the fact that I'm divorced.”

Nzang finds a bit of solace volunteering for an association aiding women immigrants, but can't keep from wandering off, visions of return and one day becoming mayor of Malabo dancing in her head. As we say goodbye, Nzang flashes a bright smile: “The price doesn't matter when freedom is the prize!”





## COSTA DE MARFIL

Área: 322.462 km2  
Población: 17.298.000 (2005)  
Expectativa de vida (2005)  
hombres: 46,05 años  
mujeres: 51,27 años  
PIB: US \$13.7 billones (2003)  
PIB per cápita: US \$816 (2003)  
Bajo el umbral de la pobreza: 36,8%  
Índice Desarrollo Humano: 163 (2005)

Costa de Marfil obtuvo la independencia de Francia en 1960 y durante casi cuarenta años fue símbolo de prosperidad y estabilidad en África bajo el liderazgo de su primer presidente, Felix Houphouët-Boigny. Sin embargo, el 25 de diciembre de 1999, un golpe de estado, el primero en la historia de ese país, depuso al sucesor de Houphouët-Boigny. Desde entonces, ha empeorado la economía y se han multiplicado las disputas de carácter étnico. En las elecciones de octubre de 2000, en las que se prohibió la participación de un candidato musulmán, el gobierno regresó a manos civiles con el actual presidente Laurent Gbagbo. Tras un golpe de estado fallido, en septiembre de 2002, un grupo de rebeldes ocupó la parte norte del país, lo cual, junto a los conflictos entre grupos étnicos, propició el envío por parte de la ONU de 6.000 soldados, además de los 4.000 del ejército francés que ya se encontraban en el país. Se acusa a los vecinos, Burkina Faso y Liberia, de apoyar a los rebeldes y de motivar la desestabilización.

Existen en Costa de Marfil más de 60 grupos étnicos. Los baloué son el 23%. Un 40% corresponde a inmigrantes de la región. Hay un 4% de marfileños que tiene ancestros no africanos. Muchos son franceses, británicos, y hasta hay algunos españoles.

La alfabetización es del 47% y la incidencia del SIDA es la más alta del continente a pesar de que los servicios sanitarios mejoraron desde 1980.

La agricultura está muy bien organizada. En su suelo se cultiva café y el 40% del cacao mundial. Hay importantes reservas de petróleo y gas, y un buen nivel de inversiones extranjeras.

Informe del Desarrollo Humano 2005 ONU entre otras fuentes  
UN 2005 Human Development Report, and other sources

MIGUEL ANGEL  
KOFI KAMBIRE:  
PROFESOR  
UNIVERSITARIO  
/ UNIVERSITY  
PROFESSOR

Entrevistar a alguien que habla más idiomas que nosotras cuatro juntas infundía respeto. Sin embargo, Miguel Ángel Kofi Kambiré sorprende por su cercanía y sencillez. Este profesor de universidad, afincado en Sevilla, ha estudiado Antropología Social e Ingeniería Agrónoma, asesora a una ONG, domina cuatro lenguas occidentales y cuatro africanas. Pero no le gusta alardear de ello.

Su experiencia vital está condicionada por los valores transmitidos por sus antepasados generación tras generación y, en especial, por Sew-ib Kusiele Somda, su abuela, que marcó su forma de ver el mundo. Al preguntarle por ella, a Kambiré se le dibuja una sonrisa. La conoció cuando tenía nueve años y quedó fascinado por su sabiduría infinita y la paz interior que desprendía. Por eso decidió quedarse a vivir con ella en Burkina Faso y aprender de sus enseñanzas. Sew-ib Kusiele Somda era una de las sacerdotisas del pueblo y se la conocía por su capacidad de curar los males físicos y espirituales. Para alcanzar la paz interior hacía una sola comida al día, basada sólo en verduras, y así limpiar el cuerpo y la mente. Se trata de una tradición africana que no se debe a la pobreza, al contrario de lo que se podría pensar en Occidente, sino a motivos fisiológicas.

Igual de sorprendente es para nuestra visión occidental el hecho de que las africanas tengan numerosos partos a lo largo de su vida. Las condiciones a las que se ve sometido un niño nacido en África son infinitamente más duras y por eso las mujeres tienen muchos más hijos, con la idea aceptada de que sólo algunos sobrevivirán. Y no estamos hablando de 4 ó 5 hijos, una cifra que supera con creces la media europea, sino de hasta 10 y 12.

Sew-ib Kusiele Somda no fue una excepción: tuvo ocho partos de mellizas y dos hijos más. Lo asombroso es que ninguno de ellos murió y, al ser una familia tan numerosa, llegaron a reunirse 150 descendientes directos para celebrar su entierro. Sí, celebrar, pues la muerte en África, explica Miguel Ángel Kofi Kambiré, se ve “como algo natural de lo que no se puede escapar, y que ha de acompañarse con los mejores sentimientos, sin penas ni llanto”. Por eso, en el funeral visten al difunto con sus mejores galas, los invitados cantan, ríen, bailan e incluso flirtean. Es sorprendente el contraste entre los puntos

de vista africano y occidental: ellos dicen que la muerte es una ocasión para celebrar una vida y no para llorar una muerte.

Otro gran contraste entre África y Occidente es el concepto de propiedad privada: en el primero se desconoce casi por completo, mientras que en el segundo constituye uno de los pilares sobre los que se sostiene la sociedad. Como dice Kambiré: “No sólo se trata de la propiedad material, sino que también alcanza la dimensión humana dentro de una comunidad. Por ejemplo, yo tengo una progenitora pero tengo varias madres”. Esta mentalidad refleja por qué los regímenes políticos occidentales, basados en la propiedad privada, no funcionan en los nuevos Estados independientes africanos, instaurados a principios de los años 60.

La inserción de un concepto tan extraño para los africanos ha causado un desarraigo que se traduce en la emigración masiva de muchos jóvenes africanos a España, puente entre ambos mundos. Sin embargo, tampoco alcanzan sus ambiciones en Occidente, pues son unos valores introducidos de forma artificial en la idiosincrasia africana. En su libro *Socialismo en África*, Kambiré denuncia este fenómeno, junto con otros como la acción de multinacionales como Coca-Cola. Estos imperios económicos contratan mano de obra africana en condiciones precarias, lo que contribuye a empobrecer aún más el continente. Como bien dice Kambiré: “No hay que darles el pescado, sino enseñarles a pescar”.

Su polifacética trayectoria cuenta también con la colaboración musical en la película *El traje* (2002), dirigida por Alberto Rodríguez, al que conoció durante una representación teatral en la que Kambiré, que domina varios instrumentos de percusión africanos, interpretaba el papel de músico. La historia de la película, sobre un chico africano al que le cambia la suerte en Sevilla cuando se pone un traje regalado, llamó su atención, porque cuestiona si la aceptación del inmigrante está ligada a su estatus económico. Como ejemplo, Kambiré nos sugiere la comparación entre futbolistas de élite como Eto'o y cualquier inmigrante anónimo con el que nos crucemos por la calle. Si éste aparentara tener la misma situación económica que la

# COSTA DE MARFIL



Erienne Andvik  
autora, traductora /  
author, translator



Sara Jiménez  
autora, traductora /  
author, translator

estrella del Barcelona, seguramente encontraría menos dificultades.

Preguntado sobre cómo imagina África dentro de 100 años, Kambiré se muestra dividido entre dos visiones. En la primera, África recupera su esplendor de antaño: la Historia es una espiral en la que todo se repite y, por ello, a esta etapa de decadencia le seguirá un resurgimiento de civilizaciones tan prósperas como las de Egipto o Mesopotamia. Por el contrario, en su segunda visión, más pesimista y basada en estadísticas y el resultado de políticas de organismos internacionales como el FMI o la ONU, África “va de mal en peor y siempre será el niño del mundo al que no se deja crecer y convertirse en un adulto independiente”.

Tras el encuentro con Kambiré, comprendimos que no existe una sola visión del mundo, la occidental, empeñada en analizar su entorno con un esquema cuadrículado que da lugar a lecturas erróneas, y convencida de que sus valores son universalmente válidos. También existe la visión de África, un continente independiente y con unos valores ancestrales tan válidos como los nuestros.

Interviewing someone who speaks more languages than all of us combined inspired a certain respect. Nevertheless, Miguel Ángel Kofi Kambiré surprised us all with his accessibility and simplicity.

Profesor at the University of Seville, former student of Social Anthropology and Agronomical Engineering, and advisor to an NGO, he speaks eight languages: four western, and four African tongues. But he is not one to boast.

Kambire's experience is moulded by the values handed down by his ancestors from generation to generation; specially by Sew-ib Kusiele Somda, his grandmother, whose influence marks the professors worldview. When asked about her, a smile lights up his face. He met her at the age of nine, and was immediately fascinated and inspired by her infinite wisdom and sence of internal peace she radiated. He decided to stay in Burkina Faso and learn what he could from her teachings. Sew-ib Kusiele Somda was a revered local priestesses, known for her ability to cure maladies—both physical and



Melissa Joseph  
autora, traductora /  
author, translator

spiritual. As a means to reach inner peace she ate a single, all vegetable meal each day, to cleanse the body and mind. Contrary to what most westerners might assume, this African tradition owes its origin not to poverty, but physiological considerations.

Equally challenging to our western worldview is the fact that Africans tend to have many children over the course of their lives. Children born in Africa are often subject to incredibly harsh conditions, and African women are frequently far more prolific than their European or North American counterparts, as generally only some offspring will survive. African families commonly have 10 – 12 children, dwarfing the European average.

Sew-ib Kusiele Somda was no exception: she had 18 children. Amazingly, all 18 survived, generating a family so large that 150 direct descendants celebrated her burial. Yes, celebrated, because death in Africa – Kambiré explains – is seen as “something natural from which no one escapes, accompanied by the happiest feelings, without pain or tears.” The deceased is dressed in his or her finest attire for the funeral, and guests sing, laugh, dance, and even flirt. The difference between African and Western points of view is shocking: Africans say that death is an occasion to celebrate a life, not to lament a death.

Another great contrast between Africa and the West is the notion of private property: in most African cultures the concept is almost completely unknown, while in western countries it constitutes one of the pillars of modern democratic society. Kambiré notes that, this “not only applies to material property, but extends to people within the community as well.” In part because of this mentality, western political systems based on the concept of private property have floundered in the new independent African states, reestablished in the early 1960s.

The imposition of western concepts – like private property – so foreign to Africans has triggered a crisis resulting in the mass exodus of thousands of young men and women to Spain, the bridge between two worlds. Even here, however, they are often unable to reach their goals, aspirations grounded in values artificially imposed upon African idiosyncrasies. In his book, *Socialism in Africa*,



Blanca Tortajada  
autora, traductora /  
author, translator

Kambiré denounces this phenomenon and points a critical finger at multinational corporations like Coca-Cola. These economic Goliaths place the African workforce in a precarious situation which only serves to further impoverish the continent. As Kambiré puts it, “They do not need to be given fish, but taught to fish for themselves.”

Kambiré's prolific career also includes a musical collaboration for the movie *El Traje*, directed by Alberto Rodríguez. The two men met at a theatre production in which Kambiré – who plays several African percussion instruments – participated as a musician. The film tells of a young African whose luck changes in Seville when he received a suit as a gift. It questions whether the social acceptance of an immigrant should depend on his or her economic status. To illustrate his point, Kambiré compares the treatment of elite soccer players, such as Cameroonian Samuel Eto'o, and your average immigrant off the street. If this immigrant had the same financial clout as the Barcelona superstar, he would doubtlessly encounter fewer difficulties.

When asked how he imagines Africa 100 years from today, Kambiré seems divided between two visions. In the first, Africa will regain her former glory: history is a spiral in which everything is destined to repeat itself; from the ashes of the current state of decadence a resurgence of civilizations as prosperous as those of Egypt or Mesopotamia will spring – an African Renaissance. On the contrary, in Kambiré's second vision – more pessimistic and grounded in statistics provided by international authorities like the IMF or the UN, “Africa will go from bad to worse, always the world's stunted adolescent, never allowed to grow up and become an independent adult.”

After meeting with Kambiré, we understand that our western worldview – so often misinformed and one-sided – is but one of many possible perceptions of reality; a view which has repeatedly misunderstood, mistreated and ignored societies with different value systems, and justified its actions on the grounds that western values are universally applicable. Alongside this – relegated to the shadows – exists the more holistic African cosmovision, an independent vision rooted in ancestral values at least as valid as our own.



Lena Hanson Peterdatter, joven noruega de 21 años, acompañó a sus padres y sus dos hermanas desde la parroquia de Hadland, situada en Roi-ykinvik, Noruega. Tras embarcarse con destino a la Isla de Ellis, se despidieron de cuanto conocían en el año 1887 y en la búsqueda de un lugar donde echar raíces se establecieron en una pequeña ciudad de Joliet, Illinois. Allí, Lena conocería a Anton Amerson un noruego de Jevnaker con el que contraería matrimonio siguiendo el rito de la iglesia noruego-luterana. La pareja tuvo a Louis, padre de Lois Amerson Gunvalson, mi abuela. Me resulta imposible imaginar dónde me encontraría yo hoy si no fuera por el sueño de mis antepasados de ir a los Estados Unidos.

EXCERPT FROM "LENA'S JOURNEY" BY STEPHEN S. GUNVALSON

## SOBRE EL FONDO COMUN DE LA EMIGRACION

### Es difícil

Es difícil, por no decir imposible, tratar de definir la realidad que encierra la palabra inmigrante sin dejarse influir por lo subjetivo, que simplifica este término hasta reducirlo a un mero cliché. Inmigrante es todo aquel que parte de un lugar de origen para desplazarse a otro de destino, generalmente con la intención de instalarse en este último. Así por lo menos lo define nuestra Academia; no se especifica el trasfondo histórico, social, económico, cultural que debe tener un inmigrante para serlo.

Es curioso, sin embargo, cómo funciona la mente: para almacenar una palabra en nuestra memoria necesitamos asociarla a imágenes que obtenemos de lo que percibimos cuando escuchamos o leemos dicha palabra. Estas pueden ser, en el caso de inmigrante, pueblos sin recursos económicos, multitudes que arriesgan lo poco que les queda en una patera, imperios mafiosos basados en el tráfico humano, delincuentes inadaptados hacinados en guetos.

No obstante, de la misma manera olvidamos otras imágenes mentales como potencias mundiales con una economía basada en la mano de obra inmigrante, la compensación del decrecimiento poblacional de los países desarrollados o un pasado histórico de emigrantes a Alemania, Francia o Suiza para sacar a España de la posguerra.

A esta última raramente se hace mención, a pesar de que cada familia siempre cuente con ese familiar que se marchó para hacer fortuna o simplemente para recuperar lo que una vez tuvo. José Arroyo es un rostro más de la masa anónima que fueron nuestros inmigrantes. Abandonó su Andalucía natal para viajar hasta Mannheim con un contrato en una fábrica automovilística. No ganó lo suficiente para volver a comprar el terreno que había sido el sustento y orgullo de su familia hasta 1936, pero sí pudo trasladar a Sevilla a su mujer e hijos y darles casi todo lo que él había perdido.

¿Cómo es posible que al ver diariamente la tragedia de los inmigrantes que vienen a nuestro país no recordemos por lo que pasamos hace tan sólo una o dos generaciones? No es una memoria deficiente lo que determina esta selección. Son intereses económicos, comodidad, miedo. Es curioso cómo funciona la mente.



Blanca Tortajada  
autora, traductora /  
author, translator

Erienne Andvik  
traductora / translator

### El viaje de Lena

A lo largo de la historia de la humanidad, las migraciones, emigración o inmigración en sus más modernas manifestaciones, han sido consideradas un proceso inherente a la propia historia. Abandonamos los lugares que llamamos "hogar" y buscamos la calma en tierras lejanas. Nos convertimos en ciudadanos de esos lugares, y con el tiempo son otros los que vienen como inmigrantes. Algunos llegan a desesperarse, terminando por escapar de las inamovibles circunstancias socio-políticas de sus lugares de origen; otros simplemente buscan comenzar de nuevo. Sin embargo, todos soñamos con el mismo ideal, la oportunidad de tener una vida mejor.

Lena Hanson Peterdatter, joven noruega de 21 años, acompañó a sus padres y sus dos hermanas desde la parroquia de Hadland, situada en Roiykinvik, Noruega. Tras embarcarse con destino a la Isla de Ellis, se despidieron de cuanto conocían en el año 1887 y en la búsqueda de un lugar donde echar raíces se establecieron en una pequeña ciudad de Joliet, Illinois. Allí, Lena conocería a Anton Amerson un noruego de Jevnaker con el que contraería matrimonio siguiendo el rito de la iglesia noruego-luterana. La pareja tuvo a Louis, padre de Lois Amerson-Gunvalson, mi abuela. Me resulta imposible imaginar dónde me encontraría yo hoy si no fuera por el sueño de mis antepasados de ir a los Estados Unidos.

Hoy día, la Isla de Ellis ha dejado atrás aquellos tiempos en que acogía con los brazos abiertos a "las abigarradas masas". Las superpotencias del siglo veintiuno luchan en contra de cualquier indicio de expansión de la inmigración ilegal. Por ello, las naciones prósperas construyen alambradas, fronteras militarizadas y, según la línea política del momento, se aprestan por redefinir términos como 'refugiado', 'inmigrante ilegal' y 'exiliado'. Al final el resultado es siempre el mismo: los inmigrantes son, o bien recibidos, o bien marginados atendiendo al 'tipo de extranjero' en el que sean encasillados.

En medio de toda esa polémica aún persiste la ya primitiva búsqueda de una vida mejor. En estas páginas, intentamos poner cara y voz a aquellos que vinieron a España para realizar sus sueños.



Stephen S. Gunvalson  
autor / author

Elena Romera  
traductora / translator



It is difficult

It is difficult – if not impossible – to put one's finger on the reality evoked by the word 'immigrant' without being seduced by subjectivity, and reducing a life to little more than a cliché. Immigrants are people from country A, who move to country B, generally intent on settling there; at least that is how the Spanish Royal Academy of the Language defines them. The historical, socio-economic and cultural profile that one must have to be defined as an immigrant is not specified.

It is funny how our minds work: we store a certain word in our memory because we associate it with mental images obtained from reading or hearing that word. In the case of immigrants, such mental images might include snapshots of nations lacking economic resources, crowds of people risking what little they have left in a small raft, mafias trading in human lives, or the 'huddled masses' simmering in our ghettos.

By the same token, however, we forget other images such as superpowers swelling on immigrant sweat (a convenient substitute for aging populations and diving birth rates), or Spanish men, women and children leaving down-trodden dreams behind to help pull their country out of post-civil war poverty in the factories and kitchens of Switzerland, Germany or France.

This last image in particular is hardly ever mentioned; yet nearly every Spanish family can name a relative who emigrated in the hopes of becoming rich—or simply recovering what they once had. José Arroyo is one such relative—a lonely face in an anonymous sea of Spanish immigrants. He left his hometown in Andalusia to travel to Mannheim, where he'd landed a job at a German car factory. José couldn't afford to buy back the land that had been his family's bread, butter and pride till 1936, but he did manage to move his wife and kids to Seville and provide them with almost everything that he had lost.

How can it be that, when faced with the daily tragedy of immigrants trying to reach our shores, we cannot remember our own struggle only a generation or two past? Our selective memory can't be chalked up to mere forgetfulness; rather, the images we choose to store and savour are hand picked—predetermined by economic interests, comfort, fear. It's funny how our minds work.



Blanca Tortajada  
autora, traductora /  
author, translator

Erienne Andvik  
traductora / translator

Lena's journey

Throughout human history, migration – or its more modern manifestations, emigration and immigration – has been a natural process. We left the places we called “home” and sought repose in far off lands. We became citizens there; over time, others came as immigrants. Some came out of desperation, escaping unalterable socio-political circumstances at home. Others simply sought a new beginning. We all dreamt of the same ideal—the opportunity for a better life.

Lena Hanson Peterdatter, a young Norwegian woman of twenty-one years, accompanied her parents and two sisters from Hadland church in Roiykinvik, Norway. Boarding a boat destined for Ellis Island in 1887, they said goodbye to everything they knew. The Peterdatters looked for a place to find land to own, eventually settling in the small town of Joliet, Illinois. There, Lena met Anton Amerson from Jevnaker, Norway. Following the consecration of marriage at the Norwegian-Lutheran church, the couple gave birth to Louie—father of Lois Amerson-Gunvalson, my grandmother. It is impossible to imagine where I would find myself today if it weren't for the dreams my ancestors dreamt of reaching the United States.

Today, Ellis Island has passed—along with the open-armed welcome the United States once gave to the “huddled masses”. The global powers of the 21st century are fiercely critical of the possibility of wide-spread illegal immigration. Economically prosperous nations construct barb-wire fences, militarize borders, and scramble to redefine terms such as refugee, illegal alien, and exile according to current government policy. The end result is always the same: immigrants are either welcomed or rejected based on which “type of foreigner” label they receive.

In the midst of all the controversy, the age-old pursuit of a better life remains. In these pages, we have tried to give faces and voices to those who have come to live their dreams in Spain.



Stephen S. Gunvalson  
autor / author

Elena Romera  
traductora / translator

A SEARCH FOR COMMONGROUND ON EMIGRATION



They have a dream

Following dreams of love and a prosperous future, she left home at the age of 15. But when Marie<sup>1</sup> arrived in the US, she realized immigrant life was a far cry from the 'good life' so often depicted in Hollywood films. After years of hard work and poorly paid jobs, nostalgia of family left behind – a lifetime of struggling for social acceptance, opportunities and education – Marie enjoys a relatively comfortable life. She is, in many ways, a portrait of the American dream.

In a world of inequality, hunger and political violence, thousands of people like Marie find it necessary to emigrate in search of higher living standards—encountering of countless mental and physical obstacles. Each year, many of my fellow Jamaicans leave our island for England, the United States and Canada, following a dream: economic stability. If successful, they send much needed money home to family members.

On a similar quest, thousands of immigrants from sub-Saharan Africa brave searing desert sands and ruthless mafias, throwing themselves into the sea in a desperate attempt to reach the 'golden shore' of Spain—just to discover, if they survive, that the paradise they sacrificed everything for is a cruel mirage.

Yet despite the dangers and disappointments (racism and social prejudice on the part of the recipient community is just the beginning) the number of immigrants is on the rise in countries like Spain due to the opportunities afforded by a growing economy. For these people who decide to leave home and loved ones behind in search of a better future, the dream lives on.

<sup>1</sup> Name changed for privacy purposes.



Heather Whyte  
autora, traductora /  
author, translator

Fran Márquez  
traductor / translator

Seasons of migration to the North

Morocco, late 1940s. My father was one among hundreds, if not thousands, of other North Africans who emigrated to Europe. At that time, European countries encouraged immigration from third world countries. People like my father were very welcomed, very welcomed indeed—as cheap labor so crucial to the rebuilding of a continent in the aftermath of two devastating world wars. At that time, Europeans did not go to the extreme that some do now of believing that immigrants were motivated by a desire to take control of European lands the way their predecessors had done centuries before. In the 1940s a would-be immigrant entering Europe did not have to endure a lengthy visa application process as one must now; immigrants today might even be forced to put up a cash bond as insurance that one is returning. In my father's time, Moroccan immigrants would not pay exorbitant fees to be taken across the water to the Spanish coast by local mafias—if not shot by border agents or drowned in swift waters of the Straits before reaching the sand.

Not only Spain—Europe as a whole is struggling with the immigration question. With growing economic inequalities between continents, every possible loophole is utilized; some even strike it rich smuggling human cargo. The political and economic pressure Europe exerts on neighboring countries to keep unwanted emigrants out of the EU is contributing to a chaotic situation. Last June alone, Moroccan authorities arrested some 125 illegal emigrants, – 7 Moroccans and 118 of other African nationalities gathered along Morocco's northern border – loaded them on buses and arbitrarily left them to their fate in the middle of the Sahara desert. Clearly a global strategy ensuring basic human rights for emigrants in some of the world's poorer regions is of utmost urgency.



Hamida Bouazza  
autora / author

Esther Chicardi  
traductor / translator

FOTO: SAGE FITZ-GERALD





Heather Whyte  
autora, traductora /  
author, translator

Fran Márquez  
traductor / translator

## Ellos tienen un sueño

Sólo tenía 15 años cuando se fue de casa persiguiendo sueños de amor y un próspero futuro. Pero al llegar a los Estados Unidos se dio cuenta de que la vida allí no era como en las películas. No, era mucho más difícil. Después de años de trabajo duro y mal pagado, de sufrir la ausencia de su familia, de luchar por adaptarse culturalmente y mejorar su educación, hoy Marie<sup>1</sup> tiene la suerte de tener una vida estable en el país del Tío Sam.

En un mundo de desigualdad, hambre y violencia política, miles de personas no ven más remedio que irse al extranjero en busca de una existencia mejor, aunque el camino esté también lleno de obstáculos físicos y mentales. En mi país, Jamaica, son muchos los que emigran cada año con la esperanza de mejorar su situación económica y enviar dinero a sus familias. En Inglaterra, Estados Unidos y Canadá hay ya grandes comunidades jamaicanas.

Miles de emigrantes subsaharianos cruzan durante meses las fronteras de África y luego se lanzan al Atlántico y al Mediterráneo para alcanzar España, sólo para encontrarse después, si logran su objetivo, con que el paraíso que soñaban no existe.

El obstáculo más grande, en mi opinión, es el miedo. Pocos tienen el coraje de viajar para vivir en un país desconocido donde no se habla su lengua nativa y carecen de seres queridos y cosas familiares que lo ayuden a echar raíces. El racismo y el rechazo social que a veces brota en la comunidad receptora son otras murallas que hay que superar. A pesar de estos obstáculos, los inmigrantes siguen aumentando en países como España atraídos por el crecimiento de sus economías. Porque, para muchos de estos luchadores, las dificultades de la vida en su país siguen siendo menores que las que puedan encontrar en el extranjero. Esa es la diferencia.

<sup>1</sup>El nombre ha sido cambiado para mantener la intimidad.

## SOBRE EL FONDO COMUN DE LA EMIGRACION

### Tiempos de emigración al norte

A finales de los 40, mi padre fue uno entre cientos, o más bien entre miles, de marroquíes que emigró a Europa. En esa época, los países europeos animaban a los inmigrantes del Tercer Mundo a que viajaran a Europa y así, personas como mi padre fueron muy bien acogidas; mucho de hecho, pues eran mano de obra barata crucial para reconstruir un continente tras las secuelas de dos devastadoras guerras. En aquellos tiempos los europeos no llegaban al extremo actual de pensar que los inmigrantes pretendieran hacerse con el control del continente, como lo habían hecho sus predecesores siglos atrás. En la década de los 40, el aspirante a inmigrante que deseaba entrar en Europa no tenía que soportar el largo proceso de solicitud de visado. Sin embargo, los inmigrantes de hoy pueden incluso verse obligados a dejar una fianza que garantice su regreso. En los tiempos de mi padre, los inmigrantes marroquíes no tenían que pagar cantidades desorbitadas a las mafias locales para poder cruzar el Estrecho y llegar a las costas españolas –sin contar ser tiroteados por los guardacostas o morir ahogados en las corrientes del Estrecho antes de alcanzar la costa–.

No sólo España, sino Europa entera, se resiste al fenómeno de la inmigración. Con las crecientes desigualdades entre continentes, cualquier pretexto sirve. Algunos incluso hacen fortuna transportando personas como material de contrabando. La presión política y económica que ejerce Europa sobre los países vecinos, con el fin de mantener fuera de la UE a los inmigrantes indeseados, está contribuyendo a generar este caos. El pasado mes de Junio, las autoridades marroquíes arrestaron a 125 emigrantes ilegales –7 marroquíes y 118 de otras nacionalidades africanas– que se agolpaban en su frontera norte y de forma arbitraria los abandonaron a su suerte en medio del desierto del Sahara. Sin duda, se hace urgente una estrategia global que asegure derechos humanos básicos para los emigrantes de algunos de los países más pobres hoy en el mundo.



Hamida Bouazza  
autora / author

Esther Chicardi  
traductor / translator

EXTRACTO DE "EL VIAJE DE LENA" DE STEPHEN S. GUNVALSON

Lena Hanson Peterdatter, a young Norwegian woman of twenty-one years, accompanied her parents and two sisters from Hadland church in Roiykinvik, Norway. Boarding a boat destined for Ellis Island in 1887, they said goodbye to everything they knew. The Peterdatters looked for a place to find land to own, eventually settling in the small town of Joliet, Illinois. There, Lena met Anton Amerkson from Jevnaker, Norway. Following the consecration of marriage at the Norwegian-Lutheran church, the couple gave birth to Louise—father of Lois Amerkson-Gunvalson, my grandmother. It is impossible to imagine where I would find myself today if it weren't for the dreams my ancestors dreamt of reaching the United States.





## BOLIVIA

Informe del Desarrollo Humano 2005 ONU, entre otras fuentes  
UN 2005 Human Development Report, and other sources

**Área:** 1.080.580 km<sup>2</sup>  
**Población:** 8.857.879 (2005)  
**Expectativa de vida** (2005)  
**hombres:** 62,89 años  
**mujeres:** 65,25 años  
**PIB:** US \$7.9 billones (2003)  
**PIB per cápita:** US \$892 (2003)  
**Bajo umbral de la pobreza:** 62% (2002)  
**Índice Desarrollo Humano:** 113 (2005)

El territorio boliviano ya fue habitado hace más de 12.000 años. En él se formaron múltiples culturas –mayormente en los Andes– destacando la Tiwanaku y los reinos Aymaras posteriores a la expansión Wari. Estos reinos a su vez fueron conquistados por el Imperio Inca en el siglo XIII. Cuando los españoles conquistaron el imperio en el siglo XVI, el territorio pasó a ser parte del Virreinato del Perú.

A partir de 1809, comenzó la lucha secesionista contra España, que concluyó en 1825 cuando Simón Bolívar declaró la independencia. Este es el motivo por el cual el país paso a llamarse inicialmente República Bolívar.

Su historia a partir de entonces, está plagada de golpes de estado e intentos de desestabilización. Casi 200 veces se intentó cambiar al gobierno de esta nación latinoamericana. El sufragio democrático fue instaurado en 1982, pero desde entonces nunca se han conseguido solucionar los conocidos problemas de pobreza, desorden social y, sobre todo, producción ilegal de droga. Desde el año pasado gobierna el indígena Evo Morales, ex-líder sindicalista. Su victoria electoral fue la más amplia que se ha dado en la corta vida de la democracia boliviana. Tras varios meses en el cargo, el nuevo presidente se aplica a cumplir su promesa electoral de ser la voz del pueblo llano y conseguir la alfabetización total del país. Hace apenas unos días, Evo Morales decretó la nacionalización de los hidrocarburos nacionales, la principal fuente de riqueza del país, con la consiguiente alarma de las compañías multinacionales que hasta ahora los explotaban.



### JULIA THURA: ECONOMISTA EN BOLIVIA, LIMPIADORA EN SEVILLA / ECONOMIST IN BOLIVIA, MAID IN SEVILLE

Antes de hablar con Julia sólo sabíamos de Bolivia que es uno de los países de América Latina donde los indígenas son mayoría entre la población. Esa era nuestra pista: que en la cafetería entraría una mujer con rasgos diferentes a los nuestros. Pero lo que en realidad nos llamó la atención de ella cuando apareció no fue su aspecto étnico sino su enorme sonrisa. No somos tan diferentes.

Julia trabaja en España como limpiadora, pero en su país soñaba con un futuro más próspero mientras estudiaba Economía en la Universidad Mayor de San Simón, en Cochabamba, junto a otras muchas mujeres e indígenas. Ella, la más joven de diez hermanos, contaba con el apoyo incondicional de su familia para que se desarrollara como mujer, estudiante y profesional.

Sin embargo, su mundo cambió drásticamente al terminar la carrera. Dos de sus hermanos mayores, que vivían en Sevilla, le hablaron de las “grandes” oportunidades que había aquí y la animaron a venir. Julia escogió el camino arriesgado y dejó Bolivia, sumida en una grave crisis económica y social. Sólo que esas “grandes” oportunidades no serían como ella esperaba.

# BOLIVIA



Miguel Aceituno  
autor, traductor /  
author, translator



Mariel Race  
autora, traductora /  
author, translator

## “Nunca sabes dónde te llevará el destino” “You never know where destiny will take you”

En agosto hará dos años que llegó a España. En su nueva vida de inmigrante ha tenido que afrontar el desafío de vivir en una ciudad desconocida, con gente desconocida y una lengua que, a pesar de ser la misma, no es igual. Julia pensó que sería más fácil encontrar trabajo cualificado. De momento, limpia algunas casas y cuida de una persona mayor por las noches, tareas que no tienen que ver con la Economía que estudió.

Julia bromea sobre cuántos anuncios laborales hay en los periódicos pero qué pocos e inaccesibles son los que ofrecen trabajo de calidad. Para cualquiera, vivir en soledad y trabajar lejos de casa en algo que no era lo que uno soñó causa miedo y frustración. Pero Julia, en cambio, mantiene la esperanza. “Nunca sabes dónde te llevará el destino”. Ahora intenta ahorrar dinero para cumplir su sueño: volver un día a Bolivia, con su familia y sus raíces indígenas, para trabajar como economista. Sabe que su esfuerzo acabará recompensándola. Aunque no siempre la línea recta sea el camino del éxito.

Before speaking to Julia we only knew that Bolivia was one of those few countries in Latin America where the majority of the pop-

ulation is indigenous. Darker skinned, jet-black hair—physically very different from us; that is how we had imagined we would recognize her in the crowded café where we were going to meet. However – this image in mind – what struck us most as she walked towards our table was not Julia's ethnicity, but her wide, beaming smile. All thoughts of 'differentness' faded instantly.

Julia works cleaning homes in Spain, but back in Bolivia, she had always dreamed of a successful career in Economics, her major at college. She graduated from the *Universidad de San Simón* in Cochabamba, where she studied with many other indigenous women. Being the youngest of ten siblings, she had always relied on her large family to support her as she developed into a young woman, and later a college graduate with a promising professional profile.

Nonetheless, Julia's life changed drastically upon finishing her studies. Two of her older brothers, who lived in Seville, spoke of the “wonderful opportunities” awaiting her there and encouraging her to go. Julia chose to forge her own path, leaving Bolivia in the midst of a serious economic and social crisis; only to find that these “wonderful opportuni-

ties” they spoke of were not all she had hoped for.

In August, Julia will have been in Spain two years. She jokes about the huge number of want ads in the employment section of the newspaper, but how surprisingly inaccessible decent jobs really are. With a BA in Economics, Julia never dreamt it would be so hard to find work in her field. For now, she will have to make do cleaning homes by day and caring for elderly people in the evening. Her new life as an immigrant has meant facing the inherent challenges of living in an unfamiliar city, meeting and working with total strangers, and adapting to a language which, though officially the same as hers, is nearly incomprehensible at times.

Nevertheless, Julia does not lose faith: “You never know where destiny may take you,” she laughs. Presently, she is saving up for her dream of one day returning home, surrounded by her family and indigenous roots and – why not – working as an economist. She realizes years of hard work and high spirits will one day serve her well; but she is aware too that the road to success can easily become a labyrinth.





## NIGERIA

**Área:** 923.768 km2  
**Población:** 131.859.731 (2005)  
**Expectativa de vida**  
**hombres:** 46,21 años  
**mujeres:** 47,29 años (2005)  
**PIB:** US \$58.4 billones (2003)  
**PIB per cápita:** US \$428 (2003)  
**Bajo el umbral de la pobreza:** 34,1%  
**Índice Desarrollo Humano:** 158 (2005)

Informe del Desarrollo Humano 2005 ONU, entre otras fuentes  
UN 2005 Human Development Report, and other sources

El imperio Kanem-Bornu cerca del lago Chad dominó el norte de Nigeria por casi 600 años, prosperando como terminal del comercio norte-sur entre los beréberes del norte y los bosquimanos. En los primeros años del siglo XIX, Usman dan Fodio trajo a la mayoría de las zonas en el norte bajo el control suelto de un imperio islámico con sede en Sokoto. En los siglos XVII y XIX, los comerciantes europeos establecieron puertos costeros para tráfico incrementado en esclavos destinados al continente americano. El comercio de mercancías reemplazó a la trata de esclavos en el siglo XIX.

La Compañía Real de Níger fue estatuida por el gobierno británico en 1886. Nigeria se convirtió en un protectorado británico en 1901, y en colonia en 1914. En 1954, se llegará a un acuerdo entre Gran Bretaña y las tres grandes tribus de Nigeria para establecer un proceso de descolonización que culminaría en 1960. Desde ese momento, los políticos gobernantes de Nigeria –militares en su gran mayoría– convirtieron el negocio del crudo en un arma para permanecer en el poder. Mediante acuerdos en los que mediaban grandes sumas de dinero, las compañías petroleras (Shell, Elf, Texaco, Mobil y Chevron) y los gobiernos se beneficiaron mutuamente de la extracción del preciado hidrocarburo. El petróleo supone el 90% de las exportaciones del país y es motivo de que se disfrace de conflicto interétnico toda rivalidad interna que enfrenta en realidad a mercenarios de las multinacionales con grupos nacionalistas que luchan por el derecho a participar de las riquezas que produce su tierra.



### GLORIA PETER EKEREWEN: LUCHADORA POR LA LIBERTAD DE LAS AFRICANAS / AFRICAN FREEDOM FIGHTER

Gloria Peter Ekerewem nació al sur de Nigeria y es la penúltima de 15 hermanos. Se siente una mujer rica porque tuvo una infancia muy feliz y una familia sin conflictos. En un país como el suyo, uno de los más problemáticos del mundo, eso ya representa una fortuna.

Estudió en un colegio católico y a los 19 años, tras concluir su formación, decidió emigrar a España con el sueño de ser actriz. Cuando llegó aquí, sin embargo, Gloria no se dedicó al cine ni al teatro, sino a cuidar de su marido y sus dos hijos. Tras separarse, empezó a trabajar en el servicio doméstico para sacar a sus hijos adelante, mientras se esforzaba por seguir estudiando. Ahora es miembro de la asociación Mujeres entre Mundos y locutora de programas de radio dirigidos a los inmigrantes.

¿Fue fácil salir de Nigeria? Responde que sí. Gloria muestra una cara de la inmigración que contrasta con la que solemos ver hoy. Porque hace 20 años, cuando ella emigró, la población africana en Europa era menor, por lo que la mayoría de los aspirantes a viajar podían conseguir el visado en sus países y no tenían que arriesgar la vida en una patera, como ocurre ahora debido al aumento de las restricciones. Además, agrega Gloria, la sociedad española no tenía el miedo que tiene hoy de perder el trabajo por culpa del inmigrante.

Para Gloria, hay otras circunstancias que influyen en la emigración, además de la pobreza: el sueño de una vida mejor, la persecución política y, en el caso de la mayoría de las mujeres, la exclusión familiar y social que sufren en sus países.

Nigeria se independizó del Reino Unido en los años 60, pero sigue muy ligada al colonialismo de las multinacionales europeas o americanas que explotan sus recursos y materias primas, empezando por el petróleo, del que este país africano es uno de los mayores productores del mundo. Esta situación, crítica ella, hace que el país no se desarrolle, que cada vez esté más subordinada a Occidente y que la sociedad nigeriana se haya polarizado de forma brutal. “No hay clase media: ahí eres rico o pobre”.

Gloria resume contundente la situación de la mujer en África: “Una mujer que no da a luz a un varón no es nadie, está excluida”. Ella, desde la asociación y la vida diaria, ayuda a otras mujeres con consejos para que se quiten la venda de los ojos y luchen por sus ideales y derechos. Ahora, denuncia ella, no tienen ni voz ni voto y su participación en la política es casi nula. Hay mujeres con estudios, cierto. Pero la mayoría están educadas para ser sumisas a sus padres, maridos y hermanos.

Recuerda que mal llamadas “tradiciones” como la mutilación genital de las niñas o la violencia machista contra las mujeres siguen vigentes en la sociedad de su país, minando su desarrollo. Por eso trabaja por que la mujer nigeriana luche por sus derechos y se rebele, al fin, contra la sumisión. Esa es su asignatura pendiente. “La mujer en Nigeria, hoy, es la mujer española de hace 50 años”.

Desde la premiada asociación Mujeres entre Mundos, Gloria contribuye a conseguir esa igualdad. El colectivo surgió, cuenta, de las reuniones que mujeres de distintas nacionalidades celebraban los domingos “para hablar de los problemas de España y de sus países

# NIGERIA



Abraham Beato  
autor, traductor /  
author, translator



María Dolores García  
autora, traductora /  
author, translator



Anna Jasch  
traductora / translator



Paige Stradtner  
autora, traductora /  
author, translator

“Women in Nigeria today live as Spanish women did thirty years ago”  
“La mujer en Nigeria, hoy, es la española de hace 50 años”

de origen”. Ahora ofrecen asesoramiento general, ayuda jurídica, información sobre niños... El objetivo es apoyar la formación de las mujeres inmigrantes para que no se estanquen en trabajos de servicio doméstico, ayudarlas a superar situaciones de violencia de género e introducirlas en la vida política, económica y social.

¿Un deseo para el futuro? No lo duda ni un segundo: “Que no hablemos ni un día más de la violencia contra las mujeres. Que algún día, la mujer tenga pleno derecho en todos los aspectos sociales, en la política, en todo. Que no se tenga que celebrar el día de la mujer trabajadora ni el día de la no violencia contra la mujer ni nada. Y mi sueño: un instituto nigeriano de la mujer”.

Gloria Peter Ekerewen was born in southern Nigeria, the second youngest of fifteen children. Growing up happy in a healthy family environment in a country such as hers – one of the most troubled in the world—“truly makes her a wealthy woman,” she says.

Nigeria gained independence from Great Britain in the 1960s, but it continues to suffer under the neocolonialism of European and American corporations that exploit the country's vast natural resources – primarily oil; the central African nation is one of the greatest oil producers in the world. This situation, Gloria criticizes, keeps Nigeria from developing. As a result, the country's economy is more and more subordinate to the West, and Nigerian society has become fiercely polarized. “There is no middle class in my country: you are either rich or poor.” However Gloria argues there are other circumstances leading to emigration as well. The dream of a better

life, fear of political or religious persecution, and – in the case of thousands of women – familial and social exclusion in their countries of origin, are decisive factors as well. “A woman that does not give birth to a son is worthless; she is ostracized,” she laments.

In Nigeria, Gloria attended a local Catholic school. After graduating – Gloria had just turned 19 – she decided to emigrate to Spain. Her dream was to become an actress. Once in Spain, however, Gloria did not dedicate herself to a career in cinema or theater, but to caring for her husband and two kids. Later after separating from her husband, she had to clean houses to provide a better life for her children. At the same time she sought to improve her own existence through education. Now – as a founding member of the association *Mujeres Entre Mundos* (Women Between Worlds) – she is a freedom fighter for women's right to gender equality. Through her work with this award-winning organization Gloria contributes to bringing the dream of equality to life. The association came about, she says, as a result of informal Sunday meetings in which women of many nationalities got together to “talk about their problems—both in Spain and in their countries of origin.” Now *Mujeres Entre Mundos* offers general counseling, legal advice, and child-care information to needy women. Their mission is to support the advancement of immigrant women – empowering them to leave domestic service jobs, helping them escape situations of domestic violence, and opening political, economic, and social doors. Among Gloria's many tools is the radio program she hosts on immigrant issues.

Gloria recalls the horror of so-called “tradi-

tions” in Nigeria, such as genital mutilation of young girls and male chauvinism and violence—practices that undermine social development. Right now, Gloria denounces, a woman has neither a voice nor a vote, and political participation is almost nonexistent. There are educated women, certainly, but the majority are only trained in being submissive to their fathers, husbands, and brothers. “Women in Nigeria today live as Spanish women did thirty years ago.” To fight this, Gloria – through her involvement with *Mujeres Entre Mundos* – has committed to helping Nigerian women learn to assert their rights and, eventually, rebel against submission.

Was it easy to leave Nigeria? Yes, for several reasons. Gloria is a living example of another side of immigration that contrasts greatly with the one we usually see today. When she immigrated 20 years ago, the African population in Europe was much lower and most potential emigrants could obtain a visa at home before leaving. Very few had to risk their lives to reach Spanish shores by boat—the sad case today due to tighter restrictions. “The society did not fear then, as it does today, losing jobs to immigrants,” adds Gloria.

A hope for the future? Gloria does not waver for a second: “That we will not have to talk even one day more of violence against women. That someday women will have full political rights, social rights... all rights. That there will no longer be a need to celebrate Women Workers' Day or No Violence Against Women Day.”

And her own personal dream: a national Nigerian Women's Institute like the Spanish *Instituto de la Mujer*.





## EGIPTO

Área: 1.001.450 km2  
Población: 77.505.756 (2005)  
Expectativa de vida (2005)  
hombres: 68,5 años  
mujeres: 73,62 años  
PIB: US \$82.4 billones (2003)  
PIB per cápita: \$1.220 (2003)  
Bajo el umbral de la pobreza: 16,7%  
Índice Desarrollo Humano: 119 (2005)

Informe del Desarrollo Humano 2005 ONU, entre otras fuentes  
UN 2005 Human Development Report, and other sources

Egipto, con una situación privilegiada a orillas del río Nilo, ha sido el origen de culturas, ideas y también conflictos a lo largo de su historia. Desde que los Persas lo gobernaran, en el 341 d. C. hasta que el Reino Unido le concediera la independencia, al final de la II Guerra Mundial, se han producido innumerables cambios de poder en el país. La economía de Egipto cambió sustancialmente tras la nacionalización de los recursos petrolíferos y del Canal de Suez y la construcción de la presa de Asuán, concluida en 1976 e iniciada a auspicios de Gamal Abdel Nasser, que había derrocado al rey Faruq e instaurado un régimen socialista, panarabista y nacionalista. Esos cambios, junto con el acelerado crecimiento de la población (el mayor de todo el mundo árabe), han reducido la tierra cultivable, y la dependencia del Nilo continúa agotando los recursos, lo que provoca tensión social.

El gobierno republicano del presidente Mohammed Hosni Mubarak, en el cargo desde 1981, intenta ser un referente de paz en los conflictos con Israel, país con el que se han enfrentado en tres guerras: 1948, 1967 y 1973. En Egipto, donde existe una prohibición expresa para la creación de partidos de índole religiosa, se ha modificado recientemente la constitución de manera que sea posible una oposición presidencial, pero no existen mecanismos que permitan una real alternancia en el cargo. Aunque sea el país que más prensa produce de todo el mundo árabe y exista la libertad de prensa y expresión, no es difícil acusar por escrito difamatorio. Esto resulta en una autocensura de hecho en los medios de comunicación. Egipto avanza democráticamente, sin embargo, aún es presa del subdesarrollo y lugar del que parten muchos emigrantes.



**SAAD MOHAMED SAAD-HELAL:**  
PROFESOR DE ARABE EN LA  
UNIVERSIDAD PABLO DE  
OLAVIDE / ARABIC STUDIES  
PROFESSOR AT THE  
UNIVERSIDAD PABLO DE  
OLAVIDE

Resultaba difícil creer que Saad Mohammed Saad-Helal, el hombre que subía las escaleras y en la puerta de su despacho nos saludaba, hubiera vivido alguna vez en Egipto, un país subdesarrollado en el que aún se dan las duras condiciones del tercer mundo. Formado académicamente entre Egipto y España, y doctor en lingüística contrastiva árabe-española, es profesor de árabe en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. Saad sonríe cuando habla de su mujer, una española que tuvo gran influencia en su decisión de comenzar una vida en España. Luego vendría la hija de ambos y con ella su principal motivo de orgullo en la vida. Para Saad no todo es una mera cuestión socioeconómica a la hora de emigrar; existen por encima de ello decisivos motivos de índole personal que a menudo son pasados por alto, aunque insiste por supuesto en que lo que toda persona busca en la vida es que las necesidades básicas estén cubiertas.

Atrás quedó el Cairo, capital africana de gran influencia cultural en todo el mundo árabe y hogar de su familia: “Si la visitarais lo entenderíais. El Cairo es una ciudad caótica, superpoblada, muy contaminada, y lógicamente, los que la habitan tienden a buscar un sitio más tranquilo”. Las carencias sociales de toda índole, la falta de seguridad o la frustración provocada por una vida improductiva, independientemente del país o la clase social a la que se pertenezca, son el motor principal de la emigración hacia los países desarrollados. Para Saad, inmigrante no es sinónimo de persona subdesarrollada: “en general hay muchos inmigrantes aquí [en España] que se encuentran en mi misma situación. No todos carecen de estudios, es

sólo una cuestión de circunstancias. Yo he elegido lo que considero mejor para mi vida, y aquí estoy. No todos tienen un nivel cultural bajo, es un gran conglomerado”.

La vida de Saad ha estado determinada por las ganas de aprender desde que, como estudiante, viajó al país donde se hablaba la lengua que estudiaba. Su historia es parecida a la de tantos otros colegas que abandonaron un día su país de origen y dejaron atrás circunstancias similares a las que Saad cuenta de Egipto. “Hay más profesores extranjeros que españoles en el departamento de idiomas de la Universidad Complutense de Madrid” donde hizo el doctorado. Y explica: “Egipto carece de medios para que los profesores de universidad continúen su formación o desarrollen sus proyectos allí. Muchos profesionales buscan ayuda fuera y se encuentran repartidos por países de todo el mundo. Por supuesto, esta emigración de profesores abre el debate sobre quién se queda para educar a los jóvenes que no tienen la oportunidad de dejar el país. Por lo general, la gente en Egipto quiere realizar estudios superiores... pero uno pasa años estudiando y al final de su formación no encuentra trabajo... por eso, poca gente llega a la universidad, ya que prefiere aprender algún oficio y encontrar un trabajo”. Otro de los problemas que tienen los estudiantes egipcios, si finalizan sus estudios universitarios, es la adaptación y convalidación de esos estudios en caso de trasladarse a un país extranjero. En el caso de Saad fueron tres años de complicada burocracia y pruebas para que se validara su titulación.

Saad, por fortuna, representa un lado de la inmigración lejano a aquel otro, mucho más

# EGIPTO



Sarah Oszczakiewicz  
autora / author



José Manuel Rodríguez  
traductor / translator

“No todos los inmigrantes tienen un nivel cultural bajo...”  
“Not all immigrants are poorly educated...”

traumático y en ocasiones trágico, que a diario vemos reflejado en los medios de comunicación. “Lo que yo quiero sobre todo es estar con mi familia. Ahora mismo estamos en España, en el futuro quizás en Egipto, y después quién sabe si en otro país. Todos somos iguales, yo no veo diferencias. Todos humanos, con las mismas necesidades. Es crucial que los inmigrantes, allá donde vayan, no sean mirados negativamente. Si alguien considera que tiene que buscar una vida mejor, el resto del mundo tiene que entenderlo, pues su intención no será la de molestar a nadie. Todos los países son una mezcla de gente distinta”.

As Dr. Saad Mohammed Saad-Helal walked up the stairs to greet us at the door of his office, it was clear he did not match the stereotype of an immigrant from an underdeveloped region. Professor Saad-Helal is from Egypt, a country which today, despite its glorious past, suffers most of the hardships and poverty of the Third World. After attending school in both Egypt and Spain – eventually earning a PhD in comparative linguistics (Spanish-Arabic) – he is now a professor of Arabic Studies at the Universidad Pablo de Olavide in Seville. He smiles at the mention of his wife, a Spanish woman who was clearly a strong factor in his decision to begin a life in Spain. Here they had a daughter, the apple of his eye. The professor feels the complexity of circumstances leading up to the decision to leave one's home is often overlooked in the discussion of immigration as a purely economical or social phenomenon. In the end though, he admits, “all people want to live a life in which their basic needs are met.”

Cairo – North African capital with strong cultural influence in the Arab world, and home to his family – is a thing of the past for Saad-Helal. “If you visited Cairo, you would understand,” he explains. “It's a very chaotic city, overpopulated, very polluted... obviously those who live their, generally speaking, would like to find a more tranquil place.” The professor wanted to make one point very clear: the term 'underdeveloped' or 'backwards' should have no place in our definition of 'immigrant'. A wide range of social ills, lack of security, or the frustration of an unproductive life are the main reasons for emigrating to developed countries, regardless of the social class one comes from. “I imagine that there are many immigrants here [in Spain] who share my situation. Not all immigrants are poorly educated, there is a very large mix... it's a question of circumstances. I have chosen what I consider the best possible path, and here I am.”

Saad-Helal's life has been largely shaped by his desire to learn about the world through language. Like many others, he was a student who moved to the mother country of the language he studied. His story has much in common with that of countless colleagues—immigrants too from a variety of countries with problems similar to those found in Egypt. “There are more foreign professors than there are Spanish nationals working in the language department at the Universidad Complutense in Madrid,” where Saad-Helal got his PhD. “Many countries lack the means and the infrastructure required for university professors to do research and carry out projects.” Thus Third World professionals seek outside assistance—dispersed around the

world in a 'diaspora' of sorts. Of course this wholesale migration of professors gives rise to the question of who is left to teach the students remaining in the country. “Egyptians, for the most part, prefer to attend school and seek a higher education. Yet one can spend many years studying just to find that jobs simply do not exist in that field. As a result, many people choose not to attend universities, opting instead to learn more practical technical trades.” The other major problem Egyptian students who do get a degree face – if they are interested in seeking employment abroad – is getting credits transferred and obtaining an equivalent degree or professional title in their country of adoption. In Saad-Helal's case, it took three years of paper pushing and bureaucratic manoeuvring to get his degree accepted by the Spanish Ministry of Education.

Fortunately, the Egyptian professor's story – with all of its hardships – is a far cry from the often tragic tale of immigration we see in headlines, news flashes and CNN ticker tapes. “I enjoy spending time with my family. Right now, my family and I are in Spain... in the future, who knows, maybe Egypt. After that, another country perhaps; they are all the same, really... because we are all the same. I don't see any difference. We are all human, we have the same needs. It is crucial that emigrants, wherever they go, are not looked down on. If someone sets out to better their life, the rest of the world needs to understand; they don't want to bother anyone.” All countries, after all, are – or have been at some time in their history – a mix of people from many different places.



LA IDEA DE  
COMUNIDAD ES  
PARTE  
ESENCIAL DE  
SU MANERA DE  
VER EL MUNDO  
Y ALGO QUE HA  
TRAIDO A SU  
NUEVO PAIS.



Miluska (vestida de hombre) baila con su amiga Paola en el patio de su Colegio de la Inmaculada en Trujillo. Es diciembre de 1977, el día antes de las vacaciones de verano, y Miluska tiene seis años.

Miluska (dressed as a boy) dances with friend Paola in the patio of her school, *Escuela de la Inmaculada Concepción de Trujillo*. It's the day before summer vacation, December 1977, and Miluska is six years old.

COMMUNITY - AN  
IDEA SHE BROUGHT  
ALONG TO HER NEW  
COUNTRY - HELPS  
MILUSKA TO UNDER-  
STAND THE WORLD  
AROUND HER.





## PERU

Área: 1.285.220 km2  
Población: 27.925.628 (2005)  
Expectativa de vida (2005)  
hombres: 67,77 años  
mujeres: 71,37 años  
PIB: US \$60.6 billones (2003)  
PIB per cápita: US \$2.231 (2003)  
Bajo el umbral de la pobreza: 49%  
Índice Desarrollo Humano: 79 (2005)

Informe del Desarrollo Humano 2005 ONU entre otras fuentes  
UN 2005 Human Development Report, and other sources



### MILUSKA DIAZ OLAZO: MUJER DE SU COMUNIDAD Y MADRE / COMMUNITY BUILDER AND MOTHER

En el siglo XV, el gran Imperio Inca tenía su capital en la sierra del Cusco. Además de por su poderío, destacaron en arquitectura, contruyendo conocidas estructuras como Machu Picchu. A mediados del siglo XVI, las tropas encabezadas por Francisco Pizarro, conquistaron este imperio para España, y poco tiempo después se estableció el Virreinato del Perú que en un inicio abarcó desde lo que hoy es Panamá hasta el extremo sur del continente. Este virreinato fue el más importante en América ya que tenía abundancia de oro y plata. El General argentino José de San Martín, primero, y el venezolano Simón Bolívar, después, fueron los artífices de su independencia de España en 1824.

En época reciente, tras el exilio del presidente Fujimori en 2001, acusado de corrupción, obtuvo la presidencia de Perú Alejandro Toledo, cuya administración ha sido también fuertemente cuestionada. La situación política del país en la actualidad es inestable. En 1999 se puso fin a la disputa fronteriza entre Perú y Ecuador que había mantenido a ambos países en lucha desde comienzos del siglo XIX. También persisten los problemas con las guerrillas de Sendero Luminoso y del Movimiento Revolucionario de Túpac Amaru (MRTA) que luchan por los derechos de los campesinos contra la minoría que constituyen los ricos. A pesar de algunas mejoras en la economía, el fuerte desempleo y las desigualdades sociales siguen afectando a un sector muy amplio de la población. Aproximadamente la mitad del país vive por debajo del umbral de la pobreza.

Como muchos inmigrantes peruanos que vienen a España, Miluska Díaz Olazo necesitaba un visado que no podría conseguir. Hace doce años llegó a Alemania, y desde allí, subió a un autobús a medianoche que la traería a España. Al llegar al paso fronterizo por San Sebastián, tuvo la suerte de que los guardias estuvieran dormidos o no prestaran mucha atención. Al fin y al cabo, los países europeos ya apenas conservan fronteras entre sí.

Durante los cuatro años siguientes, Miluska estuvo trabajando como empleada doméstica sin documentación, pero a la vez se formó como mediadora intercultural en una ONG, lo que le permitiría luego dedicarse a ello profesionalmente y seguir haciéndolo hoy de manera voluntaria. En total, fueron once años y medio los que pasaría en España sin ver a otra familia que a su madre, y esto lo podría haber evitado de haber permanecido en Perú, ya que como ella afirma, su vida allí no era tan difícil. Cuando abandonó su país, tenía un taller y una tienda de modas en el centro de su ciudad, Trujillo, asistía a la escuela y contaba con el cariño de amigos y familia, aunque su padre fuera “un poco dictador”, dice sonriendo. Y a pesar de los problemas políticos que había en Perú, incluida la guerrilla que atacaba la sierra y la parte interior del país, su vida transcurría con la misma normalidad que disfruta hoy España: “en aquella época, yo estaba en la costa y aquello no afectaba a mi vida para nada”.

Las razones que Miluska tuvo para abandonar su país fueron las de cualquier chica de cualquier parte del mundo que desea ampliar sus horizontes vitales. A Miluska nunca le han faltado además determinación y coraje. Como ella dice, “quería volar”. A pesar de los visados y de las perspectivas iniciales de sólo encontrar trabajo como empleada del servicio doméstico, hasta que pudiera al menos regularizar su situación, Miluska quería venir a España y no paró hasta conseguirlo. Aquí se dedica a criar ella sola a su hija Claudia, es dueña de un taller de diseño, se ofrece como mediadora intercultural para ayudar a compañeros que también son inmigrantes y aloja a dos estudiantes estadounidenses en casa.

El caso es que Miluska, un buen día, decidió cambiar de aires y venir al que hoy es su nuevo país. “Mis padres estaban separados. Mi madre vino de vacaciones durante un mes a España y al final decidió quedarse y no volver a Perú. Tres años después, le dije que yo también me iba, y así fue.” Los amigos y la familia son esenciales en su vida. Afirma que la idea de comunidad es parte esencial de su manera de ver el mundo y algo que ha traído consigo a su nuevo país. “Aquí siempre trato con mucha gente. Aparte de los clientes del taller, siempre va gente a mi casa”. De ahí viene su caridad y el deseo de ayudar en cuestiones prácticas a otras personas, a otros inmigrantes. “Me llena mucho porque perdí muchas cosas por falta de información cuando llegué a España. El taller no me llena tanto personalmente. Es



Cristina Fandiño  
autora, traductora /  
author, translator



Brett Ory  
autora, traductora /  
author, translator

## “I needed a visa I could not get” “Necesitaba un visado que no podría conseguir”

una manera de ganarme la vida. Es el otro trabajo (de mediadora intercultural) el que me llena más como persona.” Si una inmigrante sabe coser y se encuentra con dificultades para trabajar en otro lugar, Miluska la invita a hacerlo en su taller.

Las navidades pasadas, Miluska y Claudia volvieron a Perú por primera vez en once años. Para su hija se trataba del primer viaje al país de su madre y, por tanto, no conocía a sus parientes de allí; pero fueron recibidas con esa sentido de comunidad que Miluska quiere que esté presente en su vida de España. “Mi familia y mis amigos me recibieron con el mismo cariño de siempre. Me gustaría volver allí para quedarme, pero quiero hacerlo el día en que no tenga que depender de nadie.”

Like many Peruvian immigrants to Spain, Miluska Díaz Olazo needed a visa she could not get. When she left her country 12 years ago, she had a small fashion design studio and store in the center of Trujillo, her hometown. She went to school and lived comfortably surrounded by her loved ones, even if her father was “a little tyrannical,” she says smiling. In spite of political problems in Peru – Shining Path guerrillas in the mountains and inland areas – she lived then with the same security as she enjoys today in Spain. “At that time I was on the coast and all that didn’t affect me at all.”

Miluska arrived to Germany in 1994, and from there she took a bus to Spain.

Determination and a stroke of luck got her across the Spanish border near the Basque city of San Sebastian; the guards were either asleep or not paying attention. Later she learned that borders between European countries were not heavily patrolled at the time. For the next 4 years, Miluska worked as an undocumented housekeeper in Spanish homes. All in all, almost 12 years went by before she was able to see any family other than her mother. All this could have been avoided if she had stayed in Peru, where her life was not particularly hard.

Never lacking in determination or valor, Miluska left her country for reasons similar to those of many other girls in other parts of the world. She simply wanted to expand her horizons. As she puts it, “I wanted to fly, to make it on my own.” Despite not having a visa and only being able to find work in housekeeping until she eventually got her papers, Miluska wanted to come to Spain, and she wouldn’t stop until she made it. Here, she dedicates her time to raising her daughter, Claudia, and to a small design studio she started a few years ago. Thanks to cross-cultural mediation courses she too early on, she was able to leave domestic service behind and started working for an NGO, which she still enjoys doing voluntarily, helping her fellow immigrants adapt to Seville. She also hosts two American students in her home.

Looking back, Miluska realizes coming to Spain was about moving on. “My parents

were separated... my mother came to Spain on vacation and, in the end, she decided to stay... never to return to Peru. Three years later, I told her I was coming too.” Friends and family are an essential part of Miluska’s life. She explains that community – an idea she has brought along to her new country – helps her to understand the world around her: “Here I deal with many people. Besides the customers, there are always people in my house... It fulfills me because I’ve missed out on so many things for lack of information when I arrived in Spain. The studio doesn’t fulfill me personally. That’s only my way of earning a living. It’s the other work, as a cross-cultural mediator, that fulfills me as a person.” For example, if an immigrant can sew but has difficulty finding work, Miluska may offer her a job in the studio. Miluska’s strong sense of charity and her willingness to help other people with practical issues, springs from this rich conception of community.

Last Christmas, Miluska and little Claudia returned to Peru for the first time in 11 years. It was her daughter’s first trip ‘home’. Although they had never met many of her relatives there, she and her Claudia were received with the very sense of community Miluska has nurtured in Spain. “My family and friends welcomed us with the love I always remembered. I would like to go home for good... but Peru will have to wait until I don’t depend on anybody but myself.”





**SENEGAL**

**Área:** 196.722 km2  
**Población:** 11.126.832 (2005)  
**Expectativa de vida** (2005)  
**hombres:** 58,9 años  
**mujeres:** 60,47 años  
**PIB:** US \$6.5 billones (2003)  
**PIB per cápita:** US \$634 (2003)  
**Desempleo:** 48% (2001)  
**Bajo umbral de la pobreza:** 54% (2001)  
**Índice Desarrollo Humano:** 117 (2005)

Informe del Desarrollo Humano 2005 ONU, entre otras fuentes  
UN 2005 Human Development Report, and other sources

Los senegalés se convirtieron al Islam en el siglo XI. Y fue en el siglo XV cuando los primeros europeos, unos exploradores portugueses, alcanzaron esa zona de la costa africana. Los franceses vinieron después y establecieron contacto y comercio con los senegaleses en el siglo XVII. Senegal fue uno de los enclaves principales en la ruta que llevaba esclavos a las Américas. En 1840 Senegal pasó a ser colonia francesa dentro del África Francesa Occidental.

El 4 de abril de 1960 consiguió la independencia y el 20 de agosto del mismo año Senegal y el Sudán Francés (hoy Malí), que habían sido un territorio unido hasta entonces, se separaron y Senegal eligió a su primer presidente.

En el año 2000, ganó las elecciones el entonces líder opositor y hoy presidente Abdoulaye Wade. Un año más tarde, los senegaleses aprobaron una nueva constitución que legalizaba, entre otras cosas, los partidos de oposición y derechos de propiedad iguales para las mujeres.

Hoy en día Senegal tiene 11 millones de habitantes de los que el 90% son musulmanes, de modo que sirve como puente cultural entre los pueblos del África negra y los países musulmanes. Entre sus problemas principales se cuentan la existencia de movimientos separatistas, el contrabando y la inestabilidad en la vecina Guinea-Bissau.

**SIRIFO KOUYATE SAKILIBA:**  
**MUSICO Y MEDIADOR**  
**INTERCULTURAL SENEGALES**  
**/ SENEGALESE CROSS-**  
**CULTURAL**  
**MEDIATOR/MUSICIAN**

Quedamos con Sirifo Kouyate cerca de la Plaza de España para entrevistarlo mientras tomamos un café. Algo tan natural para nosotros, tomar un café, en Senegal se ve como una “costumbre de blancos”, y Sirifo tenía tan asimilada esa idea que, cuando regresaba a su país y lo bebía, se sentía un extranjero. Es un simple detalle de lo que significa vivir entre dos culturas. ¿Se puede hacer sin dejar una de lado? Él nació en Senegal, pero su padre es de Malí y su madre de Guinea-Bissau, y los tres países, junto con el cuarto, España, forman parte de su identidad cultural.

Sirifo vive aquí desde hace más de 12 años. Es mediador intercultural y músico y en su caso ambas profesiones están unidas. Su música le ha ayudado a sentirse más cómodo en España y adaptarse. Pero lo que realmente le ha hecho considerarse de aquí ha sido el nacimiento de su hijo, fruto de su relación con una española: “Él es de aquí, su madre es de aquí, pero ¿dónde busca su referencia? No hay muchos negros en la calle: yo mismo soy su referencia. Me quedaré y lucharé hasta que me canse”, sostiene Sirifo.

Vino a España para una gira con su grupo de música, se quedó y se casó. Hoy ha conseguido estabilidad suficiente para ayudar desde aquí a su familia en Senegal: le paga un colegio privado a todos sus hermanos y se asegura que no les falta ropa, comida y material escolar. Está muy concienciado en darles una buena educación y medios, porque recuerda que de pequeño sus padres no pudieron hacerlo con él.

La música es lo más importante de su vida, y da gracias a Dios por haber nacido en una familia de músicos. Tenía claro su sueño desde niño, cuando aprendió a tocar la kora, un instrumento típico de Malí. Luego, con el apoyo de los suyos, se fue a vivir con su tío a

la capital de Senegal, Dakar, para estudiar en el conservatorio. “Pretendo dar un mensaje, con mi ritmo, con las cuerdas, humanizando a la gente a través de la música. Para mí la música es todo”, dice sobre su gran pasión. Sirifo cree que la música sirve para unir personas y culturas, en su caso las de Senegal y España. Ahora graba su tercer álbum de música africana y europea. Prefiere el mestizaje a la pureza étnica. “Creo que no mantengo mi cultura de origen cien por cien, y creo que es negativo mantenerla cien por cien. Tengo que aceptar la cultura española, y una mezcla de Senegal y España es mi cultura”. Porque lo importante, razona Sirifo, no es identificarse con la bandera de un país, sino formar una conexión con la gente y la humanidad: “No me importa el país. Soy de África. Lo mismo que siento por Senegal, lo siento por Mali, por Ghana, por Guinea-Bissau”.

La música y los idiomas (habla cuatro dialectos africanos, español y francés) han servido a Sirifo para superar problemas sociales o culturales, acercar posiciones, entenderse. Tanto en España como en Senegal, donde con la música unía a blancos y negros, o incluso a tribus diferentes.

Sirifo consiguió su título de mediador intercultural el pasado enero, con la ayuda de unos amigos españoles. Su trabajo consiste en resolver pequeños conflictos cotidianos entre personas de dos culturas, como las que se dan entre la administración y los inmigrantes o en el seno de un matrimonio mixto. A Sirifo le gusta mucho lo que hace: crea relaciones nuevas para que la convivencia sea posible. “Cuando las partes llegan a un acuerdo, me siento feliz, como un triunfador”.

Senegal es un país doblemente joven: consiguió la independencia de Francia en 1960 y el 43% de sus habitantes tiene menos de 14

# SENEGAL



Sam Brummit  
autor / author



Mercedes Caro  
traductora / translator



Lindsey Miller  
autora / author



Yolanda T. Olivera  
traductora / translator

## “Conversation over coffee...such a 'white' custom” “Conversación en torno a una taza de café, esa costumbre de blancos”

años. Muchos, como hizo él, emigran en busca de trabajo, porque el paro es del 48% y más de la mitad de la población vive en un nivel de inmensa pobreza. El lado negativo de ese movimiento migratorio, opina Sirifo, es que África se está despoblando y pronto no quedarán jóvenes para conservar la cultura e impulsar la economía.

Lleva 12 años en España, pero se sigue sintiendo extranjero. Cuando vuelve a Senegal, también. En la orilla española tuvo que acostumbrarse a cosas desconocidas, “como la mirada que se hace a un negro”. Ahora su reto es criar a su hijo como español y africano a la vez. En realidad, a Sirifo no le importa si nació aquí o allí. “Lo importante es asimilar la cultura de cualquier sitio donde vayas”. Como la costumbre de reunirse para tomar un café.

W e met Sirifo Kouyate near the Plaza de España, in Seville, where we interviewed him over a cup of coffee. Conversation over coffee – so natural to us – is viewed as a “white custom” in Senegal. Sirifo himself felt foreign when he took the tradition back to Senegal on a visit after having lived in Spain for a few years. This is just one illustration of the complexities of trying to belong to more than one culture.

Sirifo was born in Senegal, but his father is from Mali and his mother from Guinea-Bissau. These three countries, along with Spain, have each added something to Sirifo's cultural identity. He originally came to Europe on a tour with his music group, and decided to stay after marrying a Spanish woman. Today he is financially stable enough to help support his family in Senegal: he sends all of his younger siblings to a private school and ensures that they have the clothing, food and school supplies they need. Sirifo is committed to their getting a good education because

he recalls how his parents were unable to provide him with the same opportunities.

Senegal is a young country in many ways: it gained independence from France in 1960 and today 43% of its citizens are under 14 years of age. The country's 48% unemployment rate – and the fact that over half the population lives in abject poverty – has forced thousands of young Senegalese into exile in search of work. Sirifo worries that losing so many young people will be detrimental for Africa, both culturally and economically.

Once in Spain, music and languages (he speaks four African dialects, Spanish, and French) have allowed Sirifo to overcome social, cultural, and economic hurdles. Both music and languages also serve to bring people and cultures closer together in a spirit of understanding. Spain and Senegal are two countries where music has united blacks, whites, and a wide variety of different ethnic groups. Last January Sirifo received his cross-cultural mediator credential, with the help of several Spanish friends. His work consists in solving the everyday conflicts between people of different cultures—easing the relationship between immigrants and the Spanish government, for example, or counselling multiracial couples. Sirifo truly enjoys his job: “When both sides reach an agreement, I feel happy, a sensation of triumph.”

Now, Sirifo has lived in Spain for over 12 years. His cross-cultural mediation and musical projects have fused in a smooth, creative blend. Sirifo's music has helped him to feel more comfortable in Spain and eased the transition to a new culture. Yet what has made Sirifo feel most 'at home', is raising his Spanish-born son. “He is from here; his mother is from here. But I wonder... where can he find a reference? There are not many

blacks in the street: I'll be his reference. I'll stay here and I'll fight until I am exhausted”, grinned Sirifo.

Music clearly plays a key role in that struggle, and Sirifo thanks God for having been born into a family of musicians. Ever since he was a child, he had one dream: to learn how to play the kora, a typical musical instrument from Mali. Later on – with his family's support – he moved to Dakar, Senegal's capital, to live with his uncle and study at the music conservatory. “I try to spread a message with my music, my rhythm, with the strings... I try to harmonize people through music. Music is everything for me.” He has just recorded his third album—a fusion of African and European influences which reflects his views on multiculturalism and life:

“I do not think that I maintain my Senegalese identity entirely, and I think it is a mistake to maintain it entirely. I have to accept the Spanish culture, and in the end, a mix of Senegal's and Spain's”. The most important thing, Sirifo reasons, is not to identify with a country's flag, but rather to make a connection with it's people: “The country does not matter to me. I'm from Africa. The feelings I have for Senegal, I feel for Mali, for Ghana and for Guinea-Bissau.”

Despite having been born in Senegal and living over a decade in Spain, Sirifo feels like a foreigner in both countries—maybe he always will. While living in Spain, he has had to grow accustomed to new things, such as “the looks that black people sometimes get in the street.” His current challenge is to raise his son as both Spanish and African. In the end, it does not matter to Sirifo where he was born. “The most important thing is to assimilate the culture wherever you go in the world.” Like getting together for coffee.





## UCRANIA

**Área:** 603.700 km2  
**Población:** 15.980.912 (2005)  
**Expectativa de vida** (2005)  
**hombres:** 64,39 años  
**mujeres:** 75,31 años  
**PIB:** US \$49.5 billones (2003)  
**PIB per cápita:** \$1.024 (2003)  
**Bajo el umbral de la pobreza:** n.s.c.c.d.  
**Indice Desarrollo Humano:** 78 (2005)

Informe del Desarrollo Humano 2005 ONU, entre otras fuentes  
UN 2005 Human Development Report, and other sources

Ucrania es un país que no ha dejado nunca de sufrir cambios. Su pasado está repleto de dificultades y su pueblo ha sufrido mucha opresión. Durante los siglos X y XI, Ucrania fue la nación más grande y poderosa de Europa. Originalmente Kievan Rus, el germen de la actual Ucrania, formaba parte de Lituania tras la invasión de los mongoles y es de ahí de donde surgen los cimientos religiosos y políticos del estado actual. En el siglo XVII, tras las luchas con Polonia, se constituyó un nuevo estado de raíz ucraniana: el Hetmanate, que se mantuvo independiente durante más de cien años. A finales del siglo XVIII, Ucrania fue absorbida por el imperio ruso. De 1917 a 1920, obtuvo una breve independencia tras la caída del Zar Nicolás II; pero pronto caería bajo el dominio de la Unión Soviética, lo que provocó dos hambrunas, la de 1921 a 1922 y la de 1932 a 1933, en las que murieron 8 millones de personas. Durante la II Guerra Mundial, se produjeron casi 8 millones más de muertes para el país. En 1991, Ucrania obtuvo su independencia con la caída de la URSS. En 2004, una pacífica protesta colectiva conocida como la “Revolución Naranja” trajo consigo la implantación de un nuevo sistema de leyes civiles, que ha dado el poder al presidente Víctor A. Yushchenko. Con la formación del nuevo gobierno y la implantación de una constitución, el pueblo ucraniano aspira a un futuro más transparente en el que la corrupción a gran escala que ha sufrido el país desde la desaparición de la URSS sea finalmente erradicada.



### OXANA HVOZD: EL SACRIFICIO DE UNA MEDICA UCRANIANA / A UKRAINIAN DOCTOR'S SACRIFICE

La ucraniana Oxana Hvozdz, de 41 años, pertenece a una familia de ingenieros y licenciados universitarios entre los cuales ella estudió Medicina y se especializó en Epidemiología e Higiene. Alegre y vital, disciplinada y voluntariosa, Oxana vino a Sevilla hace ya cuatro años con la meta de darle un futuro mejor a su hijo, encontrar un trabajo respetable y descubrir nuevos horizontes. Algunos objetivos los ha cumplido, otros aún están esperando.

Desde que llegó, Oxana ha cambiado, pero mantiene una visión positiva de la vida y disfruta aprendiendo de las nuevas experiencias. Estudió y trabajó duro en Ucrania para poder ejercer como médico, su gran vocación. Su título de especialista goza allí de mucho reconocimiento, pero no en España. La contrapartida negativa es que en su país natal, cuenta ella, es muy difícil conseguir un empleo bien pagado y no existe protección social. Oxana se ganaba la vida a duras penas como funcionaria e impartía clases de dicción, pero sentía que “aún quedaba mucho por hacer” y que la situación del país no era favorable. Sufría una paradoja laboral: “tenía muy buen trabajo, pero muy poco sueldo”.

La corrupción social y política, critica Oxana, impedía que cualquier estudiante como su hijo pudiera acceder fácilmente a la universidad pública, mientras que el elevado coste le vedaba el acceso a la privada. Ucrania estuvo bajo el escrutinio de la Unión Soviética durante varias décadas y la democracia no se implantó hasta 1991, coincidiendo con la desintegración de la URSS y la independencia del país.

La escasez de víveres, los asesinatos, el hambre, la corrupción y la proliferación de enfermedades eran problemas comunes para la mayoría de los ciudadanos ucranianos, recuerda Oxana, que cita el caso del accidente en la central nuclear de Chernóbil de

1986: “Aún se pueden ver los efectos de la radiación nuclear en muchas personas y a ellas no les permiten salir. Esto es muy duro”.

En 2002, separada de su marido y dejando atrás a un hijo de quince años, a una hermana y a muchos parientes y amigos, Oxana emigraba a España en busca de una vida mejor. Su destino era Sevilla, donde su madre ya estaba trabajando.

Han pasado tres años desde la última vez que estuvo en Ucrania, pero no deja de informarse de su actualidad. Oxana cree que todo ha mejorado desde la Revolución Naranja, la protesta popular de 2004 que culminó con la llegada al poder del presidente Viktor A. Yushchenko. No obstante, opina que todavía falta libertad y justicia: “He visto mucha corrupción”.

Escogió España por el clima, la “solidaridad” de su gente y la presencia de la religión católica, común a la región occidental de Ucrania de donde ella procede. Oxana consiguió un visado de turista y durante sus primeros meses estuvo “encantada”. Pero a fuerza de trabajar de forma precaria, con horarios intensivos y una gran presión social, acabó sintiendo que ése no era su sitio. “Es duro para personas licenciadas trabajar en un nivel más bajo y aguantar comentarios despectivos hacia tu persona, hacia tu trabajo”, lamenta. De su mala experiencia en una lavandería extrajo una lección: “Cuando no tienes papeles, si te pasa algo no eres nadie. Te pueden dejar en la calle y no puedes hacer nada”. A pesar de todo, Oxana dice que ha crecido como persona. Poco a poco su situación ha mejorado. Hoy cotiza a la Seguridad Social, trabaja por horas en una empresa en régimen general y también se dedica al cuidado de personas y al servicio doméstico.

Trabaja mañanas, tardes, algunas noches y los fines de semana. “Sólo paro por cansancio”, dice riéndose. Además, continúa sus

# UCRANIA



Esther Chicardi  
autora, traductora /  
author, translator



Joanna Lekkas  
autora / author



Christine Hermann  
traductora / translator

“When you don't have the papers, you aren't anybody”  
“Cuando no tienes papeles, si te pasa algo no eres nadie”

estudios para conseguir la homologación de su título universitario. Oxana, en medio de su vorágine laboral, recuerda a su padre y añora las misas en las iglesias ucranianas, su gente, las Navidades, la Semana Santa, las celebraciones en familia y su antiguo hogar.

En España ha encontrado a personas que le han hecho “mucho daño”. “Tienes miedo de hablar, porque no sabes qué puede pasarte”. Pero también ha hecho grandes amigos, como su profesor de español y la esposa de éste, “mi gran amiga y hermana espiritual”.

A estas alturas de su viaje se siente feliz porque al menos es autosuficiente, aunque su principal objetivo, ejercer como médico, aún esté por cumplirse. “Mis metas son que mi familia esté sana y feliz, que mi hijo termine sus estudios universitarios y que yo trabaje en mi especialidad. Afortunadamente tengo muchos amigos que me apoyan”. De momento, encara el futuro con energía. “Me siento fuerte; no sé cuánto tiempo me durará, pero ahora es así”.

Forty-one year-old Oxana Hvozdz comes from a family of engineers and university graduates. She studied medicine in the ex-Soviet republic of The Ukraine where she was born, specializing in epidemiology and hygiene. Cheerful, full of vitality, self-disciplined and dedicated, Oxana came to Seville four years ago in search of a better life for her son, respectable employment and broader horizons. Looking back, she has passed important milestones, but admits many of her dreams still lie tantalizingly just out of reach. She studied and worked hard in Ukraine to succeed as a doctor, her lifelong goal. Yet much to her surprise, she was more respected for her profession back home than here in Spain. On the other hand, Oxana remembers it being virtually impossible to find a well-paying job, let alone a good healthcare package. The living conditions in Ukraine were unsatisfactory and, while she earned

just enough to get by teaching speech classes and working as a civil servant, Oxana felt “there was a lot left to do out there.”

In the Ukraine, rampant political and social corruption prevented students such as her son from receiving a public university-level education, and private education was unaffordable. Under the subjugation of the Soviet Union for many decades, democracy did not exist until 1991, when the USSR collapsed, and Ukraine achieved independence. The majority of Ukrainian citizens faced a harsh reality of meager resources, homicides and violence, hunger, corruption and widespread diseases. Oxana remembers, in particular, the Chernobyl nuclear power-plant disaster of 1986—the horror of the situation, and the impotence of the victims. “People affected by the radiation weren't allowed to leave Ukraine. This is very hard to take.”

In 2002 – separated from her husband and leaving behind her fifteen year-old son, family and friends – Oxana emigrated to Spain in search of a better life. She set her sights on Seville, where her mother already worked, attracted to the warm climate, the solidarity of its people, and the Catholic majority (similar to her region of western Ukraine). Oxana obtained a tourist visa and “fell in love” with Seville after only a few months in the city. But with her unstable work situation – long hours and a tense relationship with co-workers – she felt Seville was not the place for her. “It's very hard for a serious professional to work in a lower-level job and hear disrespectful comments about you, about your work,” she explains.

Oxana works mornings, evenings, and a few nights and weekends—mostly taking care of children and the elderly. “I only stop when I'm too tired to move,” she told us laughing. She is also studying for the equivalence exam for her degree in medicine. Despite her busy work schedule, Oxana often finds her-

self thinking of her father, mass in Ukrainian churches, her people, Christmas, Holy Week, celebrations with her family—almost everything about her old home.

Three years have past since she last visited Ukraine but Oxana has always kept herself up to date on current events in her home country. Though much has improved since the 2004 Orange Revolution – the popular uprising that brought President Viktor Yushchenko to power – she believes the country still has a long road to walk in terms of freedom and justice. “I've seen a lot of corruption,” she asserts.

Here in Spain, Oxana has encountered many hurtful people. A bad experience while working in a laundromat taught Oxana a rough lesson: “when you don't have papers, you aren't anybody. They can put you out on the street and you're helpless. You get scared to speak because you just don't know what could happen to you.” In spite of everything, Oxana says she has grown as a person. Bit by bit her situation has improved. Now, she pays towards her retirement and has full healthcare coverage through a part-time job in a local company. She's build solid friendships, too, like her Spanish teacher and his wife—her “good good friend and sister-in-spirit.”

Since her arrival, Oxana has changed, but she's managed to maintain her positive view on life. She still enjoys learning from new experiences. At this point in her 'travels', Oxana is happy because at least she is self-sufficient, although her main objective – to be a successful doctor – is still a ways off. “My hope is for my family to be happy and healthy, for my son to finish his university studies and that I can work in my field of expertise. Fortunately, I have many friends that are helping me.” Oxana faces the future armed with optimism and determination: “I feel strong; I don't know how long it will take me, but right now... this is all I've got.”



**P**odríamos haber estado casi en cualquier lugar, pero nos encontrábamos en casa de la familia marroquí que nos acogía y rodeados de siete rostros inquisitivos, mi compañero americano sacó su Canon PowerShot SD400 de 5 mega-píxeles mientras nuestros “hermanos” marroquíes le hacían todo tipo de preguntas pertinentes. Cuando la novedad había pasado, todos los chicos regresaron al emocionante partido FIFA Soccer 2004 que habían dejado en la Playstation 2 familiar. El resto nos quedamos bebiendo Coca Cola etiquetada en árabe (nos habían advertido que no bebiéramos agua) y hablando un poco en inglés, un poco en español, en francés y en árabe marroquí, intentando que nuestras ideas traspasaran las barreras lingüísticas.

Tercer día en África: una región que rápidamente descubrimos no ofrecía mucho en lo que a aseos occidentales, papel higiénico, duchas o tenedores se refiere. Y no es que este tipo de comodidades sean los únicos símbolos de civilización; Sevilla tampoco está muy al día en cuanto a papel higiénico o agua caliente. Sin embargo, lo que mucha gente que conocí en Rabat tenía era tecnología –internet, correo electrónico, teléfonos móviles y, al menos, conocimientos básicos de inglés– todo ello ajeno a mi señora anfitriona en su España del primer mundo.

La Canon PowerShot recibió tantos cumplidos en nuestra visita de tres días a Marruecos como casas ruinosas, niños delgados y pobreza vio. Los productos de consumo occidentales, sean tecnológicos, la Coca Cola o la siempre entrañable comida rápida americana, parecen haber precedido –si no sustituido– a la ayuda humanitaria que en realidad necesita este país del tercer mundo. Aunque cámaras digitales, video-consolas e incluso McDonalds sean preciados símbolos de modernidad, no ayudan ni a un país ni a sus habitantes a ser autosuficientes. La externalización laboral o *outsourcing* y los mercados laborales baratos –tan populares entre los fabricantes occidentales– acentúan si cabe más las diferencias entre los países ricos y los pobres; se trata de trabajadores que ganan menos en sus devaluadas condiciones laborales que otro similar ganaría en cualquier otra parte.

Los miles de emigrantes senegaleses y saharauis que llegaron a las costas canarias, o perecieron en el intento, durante los últimos meses no arriesgaron su vida por una Canon PowerShot o un BigMac; estos inmigrantes buscaban un trabajo, el dinero necesario para cubrir necesidades básicas y comodidades que en su país, en

caso de que allí existieran, no podían tener. Nosotros tuvimos el placer de entrevistar para más+menos 6 a Sirifo Kouyate Sakiliba, inmigrante senegalés. Sirifo ha ganado lo suficiente para comprar un coche en doce años en España, pero aún más importante es que esté manteniendo a su familia aquí además de ahorrar algo para su familia de Senegal y que sus hermanos puedan ir a la escuela.

Pocos de los marroquíes con los que hablamos soñaban con dejar su país excepto para viajar –sueño imposible para la mayoría de los que tienen pasaporte marroquí. Muchos, en cambio, ahorran para pagar el exorbitante precio de un billete que les lleve, a través del Estrecho, clandestinamente a España; o languidecen junto las altas alambradas que separan a Ceuta de Marruecos mientras les llega el momento de alcanzar la libertad. De los miles de inmigrantes que viven esta esperanza, son relativamente pocos los que, como los que aparecen en la revista, superan con vida la barrera del mar o de las alambradas. Pero España sólo tiene cierto número de trabajos para aquellos que sobreviven.

Los que tenemos el privilegio de un pasaporte del primer mundo disfrutamos del lujo de movernos libremente por él, junto a los productos que nuestras empresas producen. A la vista de las cientos o miles de personas que mueren ahogadas cada año con la mirada puesta en “la tierra prometida” –mientras luchan desesperadamente por una vida mejor– los desnutridos, los explotados del mundo necesitan mucho más que comida rápida o alta tecnología. Nuestros privilegiados pasaportes han de tener un objetivo: ayudar. Para los redactores de más+menos 6, observar, escuchar y aprender fueron los primeros pasos. Las historias de los inmigrantes con los que hemos hablado aquí en España, las voces de la gente amable que nos abrieron sus casas y corazones en Marruecos –y por supuesto las conmovedoras imágenes captadas con la Canon PowerShot– son la base para un mejor entendimiento del mundo que compartimos. Sinceramente esperamos que este poco de entendimiento vaya lo más lejos posible.

**W**e could have been almost anywhere, but we were at our Moroccan host family's house in the Rabat Medina. Sitting in the homey patio room, surrounded by seven inquisitive faces, my American companion showed off his Canon PowerShot 5-megapixel SD400 digital camera, while our Moroccan 'siblings' asked all the right questions. When the novelty wore off, all four boys turned back to their heated game of FIFA Soccer 2004 on the

family's Playstation 2. The rest of us sipped Coca Cola with an Arabic label (we'd been warned not to drink the water) speaking in bits of English, Spanish, French, and Moroccan Arabic to get our points across the language barrier.

Day three in Africa: a region we quickly found did not offer much in the way of Western toilets, toilet paper, showers, or forks. Not that these comforts are the only symbols of civilization; Seville doesn't do too well in the toilet paper or warm water department either. But what many of the people I met in Rabat did have was technology – internet, e-mail, cell

phones, and at least a basic knowledge of English – all quite foreign to my host señora in first-world Spain.

The Canon PowerShot saw much admiration throughout our three-day stay in Morocco; it also saw many decrepit dwellings, skinny children, and poverty. Western consumer products like technology, Coca Cola and good old American fast food, seemed to have preceded – if not completely substituted – real, relief in this third-world country. Though cameras, video games, computers, and even McDonalds are prized trappings of modernity, they don't help a country or its citizens sustain themselves. Outsourcing and cheap labor markets – so popular among Western manufacturers – further accentuate divisions between rich countries and poor; these workers often make less in substandard conditions than a comparable worker would make anywhere else.

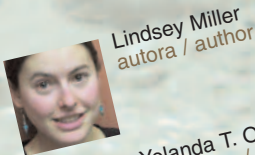
The thousands of Senegalese and Western Saharan emigrants who have arrived on the shores of the Canary Islands, or perished getting there, in the past few months didn't risk their lives for Canon PowerShots or Big Macs; these immigrants seek jobs—money for basic needs and comforts not easily obtained at home, if available at all. We had the pleasure of interviewing Senegalese immigrant Sirifo Kouyate Sakiliba for más+menos 6. Sirifo admits that he has earned enough to buy a car in his twelve years in Spain. More importantly, he provides for his family here and can even afford to send money back to his family in Senegal so his siblings can attend school.

Few Moroccans we spoke with dreamt of leaving their home country except to travel—dreams impossible for most holding a Moroccan passport. Many, though, save up for years to pay the exorbitant price of being smuggled across the Straits to Spain, or wait indefinitely along the high barb-wire fences separating Spanish Ceuta from Morocco, for their chance at freedom. Of the thousands of hopefuls, relatively few immigrants – like those featured in this magazine – make it across the sea or over the fences alive; but Spain has only so many jobs to offer those who manage to survive.

Those of us lucky enough to hold passports from first-world countries enjoy the luxury of moving freely around the world—and the goods our companies produce follow suit. As seen from the hundreds or thousands drowning each year – a stone's throw from the 'golden shore' – while struggling desperately for a better life, the undernourished, underpaid people of the world need far more than fast food and technology. Our privileged passports come with the responsibility to help; for the staff of más+menos 6, observing, listening and learning were the first steps. The stories of the immigrants we talked to here in Spain, the voices of kind people who opened their homes and hearts to us in Morocco—and of course the poignant images captured by the

Canon PowerShot—are the basis for a better understanding of the world we share. We sincerely hope this little bit of understanding will go a long way.

# PowerShots and Big Macs



Lindsey Miller  
autora / author



Yolanda T. Olivera  
traductora / translator



**FE DE ERRATAS:**

En el número 5 de más+menos se omitió el nombre **Blanca Tortajada** como autora de *Tánger: Fronteras y puentes* (pp. 08, 10).

**OMISSIONS:**

In más+menos\_5 Blanca Tortajada should have appeared as the author of tha article *Tāngiers: Borders and Bridges* (pp. 08, 10).



CIEE Study Center in Seville  
Universidad de Sevilla  
C/ Palos de la Frontera s/n  
41004 Sevilla  
tel: 954 55 15 07  
fax: 954 55 13 43  
publications: ocebillos@cíee.org

www.cíee.org  
1.800.40.STUDY  
studyinfo@cíee.org

cíee





LAS NAVIDADES  
PASADAS  
MILUSKA  
CLAUDIA  
VOLVIERON  
PERU POR  
PRIMERA VEZ  
EN ONCE AÑOS

LAST CHRISTMAS,  
MILUSKA AND  
CLAUDIA RETURNED  
TO PERU FOR THE  
FIRST TIME IN  
ELEVEN YEARS.